



CARTA DE AUTORIZACIÓN

CÓDIGO

AP-BIB-FO-06

VERSIÓN

1

VIGENCIA

2014

PÁGINA

1 de 1

Neiva, 29 de enero de 2018

Señores
CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN
UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
Ciudad

El (Los) suscrito(s):

Leidy Yusselmy Trujillo Cuellar, con C.C. No. 25454941

Autor(es) de la tesis y/o trabajo de grado o

Titulado La cultura política de las mujeres campesinas de Inzá Tierradentro ACIT.

Presentado y aprobado en el año 2018

Como requisito para optar al título de: Magister en conflicto, territorio y cultura.

Autorizo (amos) al CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN de la Universidad Surcolombiana para que con fines académicos, muestre al país y el exterior la producción intelectual de la Universidad Surcolombiana, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Los usuarios puedan consultar el contenido de este trabajo de grado en los sitios web que administra la Universidad, en bases de datos, repositorio digital, catálogos y en otros sitios web, redes y sistemas de información nacionales e internacionales “open access” y en las redes de información con las cuales tenga convenio la Institución.
- Permita la consulta, la reproducción y préstamo a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato Cd-Rom o digital desde internet, intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer, dentro de los términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas generales sobre la materia.
- Continúo conservando los correspondientes derechos sin modificación o restricción alguna; puesto que de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación del derecho de autor y sus conexos.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores” , los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

EL AUTOR/ESTUDIANTE:

Firma: Leidy Y. Trujillo C.

Vigilada Mineducación



TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO: LA CULTURA POLITICA DE LAS MUJERES CAMPESINAS DE INZÁ TIERRADENTRO ACIT

AUTOR O AUTORES:

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
TRUJILLO CUELLAR	LEIDY YUSSELY

DIRECTOR Y CODIRECTOR TESIS:

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
TORRES SILVA	WILLIAM FERNANDO

ASESOR (ES):

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
SAENZ ALFARO	MARCO ANTONIO

PARA OPTAR AL TÍTULO DE: MAGISTER EN CONFLICTO TERRITORIO Y CULTURA

FACULTAD: CIENCIAS SOCIALES

PROGRAMA O POSGRADO:

CIUDAD: NEIVA **AÑO DE PRESENTACIÓN:** 2018 **NÚMERO DE PÁGINAS:** 93

TIPO DE ILUSTRACIONES (Marcar con una X):

Diagramas___ Fotografías___ Grabaciones en discos___ Ilustraciones en general___ Grabados___
Láminas___ Litografías___ Mapas___ Música impresa___ Planos___ Retratos___ Sin ilustraciones X Tablas
o Cuadros



SOFTWARE requerido y/o especializado para la lectura del documento:

MATERIAL ANEXO:

PREMIO O DISTINCIÓN (*En caso de ser LAUREADAS o Meritoria*):

PALABRAS CLAVES EN ESPAÑOL E INGLÉS:

<u>Español</u>	<u>Inglés</u>	<u>Español</u>	<u>Inglés</u>
1. Feminismo Campesino	Peasant Feminism	6. _____	_____
2. Identidad campesina	Peasant Identity	7. _____	_____
3. participación política	Political Participation	8. _____	_____
4. Movilización Social	Social Mobilization	9. _____	_____
5. Cuidado del cuerpo y territorio	Care of the body and territory	10. _____	_____

RESUMEN DEL CONTENIDO: (Máximo 250 palabras)

La investigación presenta la cultura política construida por el comité de mujeres de la asociación campesina de Inzá Tierradentro ACIT durante 15 años, en primera medida aborda el contexto donde se realiza la investigación a través de la descripción demográfica y social del lugar donde habitan las mujeres campesinas, describe la situación social, económica, productiva y política de las mujeres campesinas del municipio de Inzá, la historia del surgimiento del proceso organizativo de las mujeres y la descripción analítica de 5 movilizaciones sociales como son iniciativa de soberanía alimentaria, reconocimiento del trabajo político, productivo y reproductivo de las mujeres, mujeres en junta por una vida digna y libre de violencias, habitemos un territorio sin violencias y soberanía alimentaria para el buen vivir de las mujeres campesinas y sus familias; en cada una de ellas se describen las prácticas y el impacto social.

Las mujeres campesinas han construido una cultura política del cuidado del cuerpo y del territorio, del reconocimiento y exigibilidad de sus derechos, de soberanía alimentaria, cuidado del entorno y de trabajo colectivo, a partir de los siguientes símbolos, la tierra, los productos, las semillas, las juntas, el agua, las huertas, las parcelas, el cuerpo y el territorio reafirman la identidad campesina y establecen nuevos procesos de formación con las nuevas generaciones, compartes sus saberes campesinos, las prácticas organizativas y las reivindicaciones que a través de los años han construido en su proceso organizativo y que determinan sus feminismos campesinos, su participación social y política y sus transformaciones.



ABSTRACT: (Máximo 250 palabras)

The research presents the political culture built by the women's committee of the peasant association of Inzá Tierradentro ACIT for 15 years. First, it addresses the context in which the research is carried out through the demographic and social description where peasant women live. , describes the social, economic, productive and political situation of rural women in the municipality of Inzá, the history of the emergence of the organizational process of women and the analytical description of 5 social mobilizations such as food sovereignty initiative, recognition of political work, productive and reproductive of women, women together for a dignified life and free of violence, we inhabit a territory without violence and food sovereignty for the good living of rural women and their families; in each of them, the practices and the social impact are described.

Peasant women have built a political culture about care of the body and territory, recognition and enforceability of their rights, food sovereignty, care for the environment and collective work, based on the following symbols: land, products, seeds, the boards, the water, the orchards, the plots, the body and the territory reaffirm the peasant identity and establish new formation processes with the new generations, share their peasant knowledge, the organizational practices and the demands that through the years have built in their organizational process and that determine their peasant feminisms, their social and political participation and their transformations.

APROBACION DE LA TESIS

Nombre Presidente Jurado: William Fernando Torres Silva

Firma: 

Nombre Jurado: Gema Trujillo Pérez

Firma: 

Nombre Jurado: Adela Cuenca Wilson

Firma: 

**LA CULTURA POLÍTICA DE LAS MUJERES CAMPESINAS DE INZÁ
TIERRADENTRO ACIT**

ELABORADA POR: LEIDY YUSSELY TRUJILLO CUELLAR.

**TESIS PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAGISTER EN CONFLICTO
TERRITORIO Y CULTURA.**

ASESOR: MARCO ANTONIO CEBALLOS.

DIRECTOR: WILLIAM FERNANDO TORRES.

**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
MAESTRIA EN CONFLICTO, TERRITORIO Y CULTURA
OCTAVA COHORTE – 2016 – 2017**

AGRADECIMIENTOS

Al comité de mujeres de la ACIT, son la inspiración, la fuerza, junto a ustedes he crecido y aprendido a construir complicidades, a cuidar, a conspirar, a imaginar, a resistir, cambiar y soñar....

A mi familia, mi esposo, que me acompaño cada día, me escucho y me leyó tantas noches...por su infinito amor y por emprender este viaje a mi lado para visibilizar a las mujeres campesinas y por enseñarme que las transformaciones y la equidad se dan desde la casa...

A mis hijos, son el motivo para construir mejores opciones de vida.

TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN	7
1. EL LUGAR DONDE HABITAN.....	10
1.1 ASPECTOS GENERALES DEL MUNICIPIO DE INZÁ.....	10
1.2 CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN DEL MUNICIPIO.....	13
1.3 IDENTIFICACIÓN DE LA POBLACIÓN DEL COMITÉ DE MUJERES DE LA ASOCIACIÓN CAMPESINA DE INZÁ TIERRADENTRO.....	15
1.4 SITUACIÓN DE LAS MUJERES CAMPESINAS DE INZÁ CAUCA.....	16
1.4.1 Situación económica de las mujeres campesinas	16
1.4.2 Situación productiva.....	18
1.4.3 La tierra y el territorio.....	19
1.4.4 Situación social de las mujeres campesinas.....	20
1.4.5 Situación política de las mujeres campesinas.....	22
1.5 ANTECEDENTES DEL PROCESO ORGANIZATIVO DE LAS MUJERES CAMPESINAS EN INZÁ.....	24
1.5.1 Surgimiento De La Asociación Campesina ACIT.....	24
1.6 COMITÉ DE MUJERES DE LA ACIT.....	27
2 ACERCAMIENTO CONCEPTUAL.....	35
2.1 CULTURA POLÍTICA.....	35

2.1.1	Panorama de los significados del concepto de cultura política.....	35
2.1.2	Construcción de la cultura política de las mujeres.....	40
2.2	DETERMINANTES DE LA CULTURA POLÍTICA INCLUYENDO LA PERSPECTIVA DE GÉNERO.....	43
2.2.1	Dimensiones no políticas:.....	44
2.2.2	Variables sociodemográficas.....	45
2.3	RESIGNIFICACIÓN DE LA CULTURA POLÍTICA DESDE LA ACCIÓN POLÍTICA DE LAS MUJERES.....	46
2.4	LA CULTURA POLITICA Y LA VIDA EN COMUN:.....	46
2.4.1	El Poder.....	47
2.4.2	Prácticas sociales.....	47
2.5	IDENTIDAD CAMPESINA.....	48
2.6	CONCEPTO TÉCNICO CAMPESINO.....	51
2.6.1	Dimensión sociológico-territorial.....	51
2.6.2	Dimensión socio-cultural.....	53
2.6.3	Dimensión económico-productiva.....	54
2.6.4	Dimensión organizativo-política.....	56
2.7	FEMENISMOS CAMPESINOS.....	57
3	LO QUE HAN CONSTRUIDO LAS MUJERES CAMPESINAS DE LA ACIT.....	61
3.1	MOVILIZACIONES SOCIALES DE LAS MUJERES CAMPESINAS.....	61

3.1.1	Primer junta política (2002 – 2004)	61
3.1.2	Segunda junta política (2004 – 2007)	63
3.1.3	Cuarta junta política (2011–2013).....	67
3.1.4	Quinta junta política (2014 – 2016)	69
4	RESULTADOS.....	72
4.1	LA CULTURA POLITICA DE LAS MUJERES CAMPESINAS DEL COMITÉ DE MUJERES DE LA ACIT.	72
4.2	INCIDENCIA DE LAS PRÁCTICAS DE MOVILIZACION SOCIAL.....	73
4.2.1	Soberanía alimentaria.....	73
4.2.2	Reconocimiento del trabajo reproductivo y productivo de la mujer.....	75
4.2.3	Mujeres en junta por una vida libre de violencias.....	76
4.2.4	Habitemos un territorio sin violencias.	77
4.2.5	Soberanía alimentaria.....	79
4.3	ELEMENTOS QUE CONSTITUYEN LA CULTURA POLITICA DE LAS MUJERES CAMPESINAS.	80
4.3.1	Cuidado del cuerpo y del territorio.	80
4.3.2	Los derechos para vivir bien.	82
4.3.3	La Perspectiva De Género Desde La Idea De Feminismos Campesinos	83
4.3.4	Participación social y política de las mujeres campesinas – de lo cotidiano a lo público. 87	

5 INCIDENCIA DE LA CULTURA POLITICA EN LA FORMACIÓN DE SUS HIJOS E HIJAS.....89

6 CONCLUSIONES.....91

BIBLIOGRAFIA.....97

PRESENTACIÓN

Durante 15 años el Comité de Mujeres de la ACIT (*Asociación Campesina de Inzá Tierradentro – Cauca*), ha construido movilizaciones sociales por la dignidad de las mujeres, por la defensa de la tierra, el territorio, la soberanía alimentaria, los derechos humanos y los derechos de las mujeres; mediante acciones individuales y colectivas han emprendido una lucha por el reconocimiento del papel de las mujeres en distintas esferas públicas y privadas, enmarcadas en las prácticas organizativas que tienen incidencia en lo cotidiano, lo público, lo privado, lo personal, lo familiar y comunitario.

Desde mi cercanía con el comité de mujeres de la ACIT, por ser parte desde hace 7 años del proceso, he acompañado de cerca su consolidación y el desarrollo de las movilizaciones sociales, y a partir de las reflexiones, conversatorios y críticas al interior del grupo de mujeres, surge la necesidad colectiva de identificar la cultura política de las mujeres campesinas y los elementos que pueden determinar nuevos procesos de formación con las nuevas generaciones, para compartir los saberes campesinos, las practicas organizativas y las reivindicaciones que a través de los años han construido en su proceso organizativo.

A partir de los diálogos con las mujeres campesinas surge la necesidad colectiva de describir las practicas organizativas desde una perspectiva crítica y analítica, para ello se realizaron intervenciones directas con las mujeres campesinas, para conocer con ellas cada una de las prácticas que les ha permitido construir su cultura política, mediante conversatorios, entrevistas, diálogos de saberes, talleres y revisión de los documentos escritos por lideresas del comité.

La investigación presenta en primera medida el contexto donde se realiza la investigación a través de la descripción demográfica y social del lugar donde habitan las mujeres campesinas, describe actores de la investigación, situación social, económica, productiva y política de las mujeres campesinas del municipio de Inzá, la historia del surgimiento del proceso organizativo de las mujeres y la descripción analítica de 5 movilizaciones sociales y las prácticas que constituyen la cultura política como son iniciativa de soberanía alimentaria, reconocimiento del trabajo político, productivo y reproductivo de las mujeres, mujeres en junta por una vida digna y libre de violencias, habitemos un territorio sin violencias y soberanía alimentaria para el buen vivir de las mujeres campesinas y sus familias; en cada una de ellas se describen las prácticas y el impacto social.

Así mismo se describe el referente conceptual de donde se parte para el análisis de la información, resaltando categorías como la cultura política (perspectivas del concepto de cultura política, construcción de la cultura política de las mujeres, determinantes y resignificación de la cultura política) el acercamiento conceptual a la cultura política se realiza desde los postulados de varios autores Ronal Dialnet, Tompson y particularmente se retoman los aportes de María Luz Moran en sus estudios sociológicos sobre la cultura política. También la Identidad campesina, y la construcción del significado de lo campesino desde la perspectiva sociológica, cultural, económica, productiva, organizativa y política, construido en el 2017 desde los espacios de concertación de la mesa campesina y el ICANH. Y los feminismos campesinos definidos desde los planteamientos de la vía campesina y desde las acciones empíricas construidas con las mujeres campesinas en el territorio.

A partir de estas categorías se analizan los elementos que constituyen la cultura política donde se resalta que la cultura y la identidad campesina es lo que más sobresale en las mujeres campesinas; de manera empírica las mujeres campesinas convierten cada acción individual y colectiva en acciones políticas, y han construido símbolos como el cuerpo, la tierra, las semillas, los productos, la huerta que reafirman su identidad, han generado sus propios discursos en torno a los derechos de las mujeres, a la equidad de género, a la dignidad y a la defensa del territorio.

Para finalizar el documento se describen los talleres de intervención realizados con los hijos e hijas de las mujeres campesinas para establecer la incidencia de la cultura política en su formación, así mismo se presentan las conclusiones de acuerdo a los resultados obtenidos.

1. EL LUGAR DONDE HABITAN.

1.1 ASPECTOS GENERALES DEL MUNICIPIO DE INZÁ.

El municipio de Inzá se localiza en el suroccidente del país y el oriente del departamento del Cauca, corresponde a la provincia de Silvia; junto con el municipio de Páez, conforma la región conocida como Tierradentro. El área urbana de dicho municipio, está a 91 kilómetros de la ciudad de Popayán, capital del departamento del Cauca, y a 30 kilómetros de La Plata (Huila), centro comercial importante para la región del oriente caucano. La vía principal de orden nacional Popayán – Crucero Totoró – Guadualejo - La Plata, atraviesa el territorio de occidente a oriente y de oriente a sur oriente, permite el desplazamiento de la comunidad hacia el centro del departamento del Cauca y hacia el departamento del Huila (La Plata – Neiva).



Imagen 1 Ubicación Municipio de Inzá

El municipio de Inzá fue fundado en 1577, tiene su origen en la fundación de San Pedro de Guanacas por Sancho García del Espinar, quien, al ser designado como gobernador de Popayán, se trasladó desde Timaná (Huila) hasta la capital del departamento del Cauca tomando la vía que cruza Guanacas, pero debido a las inclementes condiciones del Páramo le fue imposible cruzarlo,

razón por la cual se demoró seis meses en dicho lugar, viéndose obligado a formar campamentos para él y sus hombres.

En la construcción del campamento trazaron calles, ubicaron el lugar apropiado para la Iglesia, la casa de gobierno y edificaron un gran número de chozas, dando origen a la población que García del Espinar llamó “San Pedro de Guanacas”, debido a que el caserío quedó consolidado el 29 de junio, día de San Pedro Apóstol, y, Guanacas, por la tribu que ocupaba el lugar, conocidos como “Guanacos”, quienes habían tomado el nombre por una clase de animales que habitaban la región.

La población conformada en el sitio de Guanacas se reubicó en el lugar que hoy ocupa Inzá a causa de una epidemia de viruela llamada “Guinea” que atacó a muchas familias, por lo que se vieron obligados a abandonar todas sus propiedades y trasladarse al punto llamado “Campamento” con el fin de no contagiarse. Pero la fundación de la actual población se le atribuye a Jerónimo de Inzá, nieto del conquistador del mismo nombre y compañero de Gonzalo Jiménez de Quesada, quién estableció el caserío junto con otros acompañantes el 29 de junio de 1783 en la región de Tierradentro, designada así desde la época de la conquista y conocida como Provincia de los Páez y los Guanacas¹.

De acuerdo a las descripciones realizadas en el libro sobre la historia de Tierradentro denominado “Territorio ignoto” publicado en 1955

¹ Plan de desarrollo Municipio de Inzá. (2016-2019). “Unidos trazando un nuevo horizonte”. Inzá, Cauca, Colombia.

...Por la gratitud de los habitantes de campamento lo llamaron Inzá, tomando para sí el apellido de su gran benefactor. Desde 1613 empieza la historia religiosa de Tierradentro, llegaron sacerdotes de las distintas órdenes religiosas existentes en la época, estos por lo general eran curas doctrineros, considerados como porta sacramentos, algunos de virtud y religiosidad conocida, otros por el espíritu mundano y muy apegados a las complacencias de la carne, los que dejaron muchos descendientes en la región, Inzá se pobló de gentes blancas y adquirió muy pronto nombre de población culta civilizada, tanto que muchos viajeros se asombran al encontrar en medio de una abrupta serranía y a distancias enormes de los centros “civilizados”, una población con espíritu cívico, costumbres y porte señorial, dignas del mejor solar castellano. Esto debido a las familias de Popayán, Bolívar, Puracé, La Plata y de otras poblaciones civilizadas que atraídas por la bondad de sublima, la fertilidad de sus tierras, fijaron su residencia definitiva en ese lugar.²

La principal actividad económica en el municipio de Inzá es la agricultura, ha existido producción de aguacate, yuca, plátano, variedad de frutales y es muy reconocida por el cultivo del café, la mayoría de agricultores se han dedicado por años al monocultivo del grano, esto ha hecho que la producción de otros alimentos sea poca, además del limitado acceso a la tierra, pues el 95% de las familias viven en minifundios de menos de tres hectáreas. La economía del Municipio ha dependido en gran medida de este sector, primando la actividad agrícola sobre la pecuaria sin ninguna forma de innovación tecnológica; sin embargo, no se pueden desconocer otras actividades como la piscicultura, las especies menores (gallinas, pollos, conejos, cerdos,

² Quintero, N. (1955). Territorio Ignoto. Popayán. Pág. 86.

entre otros) y la minería, que sin ser relevantes, permiten el sostenimiento y sobrevivencia de varias familias. Igualmente, es importante destacar las iniciativas comunitarias para la transformación de algunos renglones del sector primario.

Predomina el monocultivo de café con manejo tradicional y tecnificado en alturas que van desde los 1300 hasta los 1900 m.s.n.m., existen 4354 caficultores, con un área sembrada de 4729 Hectáreas establecidas en 5806 fincas; se encuentra un área con potencial crecimiento de 5170 has; en el Municipio hay 4354 caficultoras generan 3311 empleos directos, la producción estimada en kilos es de 4 940 002 al año y el valor de la cosecha oscila en 29 640 011³.

1.2 CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN DEL MUNICIPIO.

De acuerdo con los datos oficiales del censo 2005, realizado por el Departamento Nacional de Estadística (DANE), el Municipio de Inzá tiene una población proyectada para el año 2015 de 30 803 habitantes, 16 175 personas son de género femenino que corresponde al 52.5% del total de la población y 14 628 personas son de género masculino, que corresponde al restante 47.5%.⁴

La distribución poblacional por género indica mayor peso de la población femenina, lo que debería sugerir que las acciones que se desarrollen en el territorio deberían considerar el enfoque de género.

La población rural del Municipio, en su mayoría, se distribuye en tres caseríos, denominados Centros Poblados: El Pedregal, Turminá y San Andrés. Sin embargo existe una proporción

³). Plan de desarrollo municipal. Municipio de Inzá. (2016-2019. “Unidos trazando un nuevo horizonte”. Inzá, Cauca, Colombia.

⁴ DANE, (2005) – proyecciones censo 2015

importante de la población distribuida alrededor de todo el territorio de Inzá localizada en un total de 82 veredas, 42 de las cuales pertenecen a la zona de resguardos indígenas (Yaquivá, La Gaitana, Santa Rosa, Calderas, Tumbichucue y San Andrés De Pisimbalá.



Tabla 1 Pertenencia étnica municipio de Inzá

La población campesina en el municipio de Inzá representa el 59% de la población total, aunque representa un porcentaje significativo de la población es un sector que históricamente ha sido marginado y desconocido por el gobierno nacional y local; que no tiene en cuenta su realidad, política, económica, social y cultural.

A partir de esta representatividad en el territorio y considerando que la población campesina está presente en siete zonas del municipio y que históricamente ha sido una población vulnerada al no ser reconocida por el estado como sujetos de derechos, ha permitido la organización social desde la base del campesinado, y por ende las mujeres campesinas quienes han sido protagonistas en la construcción de estos procesos organizativos, han aportado a la economía, a la productividad y al desarrollo del territorio, aun así sus labores y roles como mujeres campesinas también han sido invisibilizados.

1.3 IDENTIFICACIÓN DE LA POBLACIÓN DEL COMITÉ DE MUJERES DE LA ASOCIACIÓN CAMPESINA DE INZÁ TIERRADENTRO.

El Comité de Mujeres de la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro (ACIT), cuenta con 150 mujeres activas en el proceso organizativo, distribuidas en diferentes zonas del municipio: zona Centro; de las 150 mujeres, el 5% hace parte de la vereda de Viborá, en Rio Negro el 2% y Sinaí el 1%. En la zona Turminá, al sur del municipio; las veredas de El Llano, el 8% de las mujeres de la comunidad pertenece al Comité de mujeres, en Guetaco el 5%, El Socorro el 9%, San Miguel el 1%, Agua Bendita el 5% y Pueblo Nuevo el 7%. En la zona Pedregal, al oriente del municipio, las veredas de San José el 10% de la población, la Venta el 1%, Pedregal el 3%, Alto de Topa 8%, y Palmichal 12%. La zona Quebrada de Topa con límites con el departamento del Huila, las veredas de San Isidro el 7% hace parte del Comité de mujeres, Belén el 3% y la Palmera el 7%. En la zona Occidente, la vereda de El Carmen tiene una participación del 5%. Estas mujeres hacen parte de grupos organizados en cada una de las comunidades.⁵

En el año 2010 el Comité de Mujeres contaba con 17 grupos que oscilaban entre cinco y veinte mujeres cada uno y con una coordinadora quien lideraba el grupo en su vereda. Actualmente, en el año 2017, hay 25 grupos organizados, donde las responsabilidades, la dirección y las decisiones se toman de forma colectiva.

⁵ Morales A., (2012). Diagnóstico situación de las mujeres campesinas del municipio de Inzá Cauca. Colombia.

RANGOS DE EDADES

Rangos de Edades		
20 a 30 Años	25	16%
30 a 40 Años	48	32%
40 a 50 Años	28	19%
50 a 60 años	34	23%
60 en adelante	15	10%

Los anteriores datos corresponden al estudio realizado por el comité de mujeres de Inzá durante el año 2012 – 2015 con 150 mujeres encuestadas; lo cual nos permite ver que el 32% de las mujeres oscilan entre los 30 y 40 años de edad.

1.4 SITUACIÓN DE LAS MUJERES CAMPESINAS DE INZÁ CAUCA.

1.4.1 Situación económica de las mujeres campesinas

Las mujeres campesinas se han dedicado por años a las labores domésticas, a la huerta, la parcela y la agricultura en general, desempeñan muchos roles en la familia; sin embargo, cuentan con pocos ingresos para su autonomía económica; esto porque tradicionalmente se le ha asignado a la mujer el rol de cuidado y de lo doméstico, lo cual ha impedido su participación en otros escenarios.

Los siguientes datos expresan las condiciones de las mujeres en los últimos 5 años en el sector campesino del municipio de Inzá de acuerdo al diagnóstico realizado entre el año 2012 - 2015 con 150 mujeres del sector campesino del mismo municipio, el 60% de las mujeres no desempeñan labores remuneradas, se dedican a labores domésticas, al cuidado de los hijos e hijas,

a los jornales en sus parcelas; dedican la mayor parte de su tiempo a la agricultura, al trabajo en las huertas y parcelas; el 46% son amas de casa; el 38% son agricultoras y el 13% desarrollan trabajo comunitario.⁶

Las mujeres campesinas de las distintas zonas del Municipio asumen en sus familias y comunidades jornadas de trabajo triple: inician con las labores domésticas en torno al cuidado y crianza de sus hijos, luego las labores de la parcela (sembrar, cosechar, cultivar y trabajar la tierra), preparar los alimentos para los trabajadores que apoyan el trabajo de las parcelas y finalmente, participar en los espacios comunitarios. Estas actividades redundan en un bienestar social y económico incuantificable, muchas, además de ser madres y esposas, son lideresas y trabajan en sus parcelas con sus compañeros; sin embargo, en pocas ocasiones cuentan con un pago por esas labores pues no son reconocidas como aporte económico y social para el desarrollo de las familias y la comunidad.

La anterior información refleja las pocas oportunidades para las mujeres en temas de economía, se le han asignado múltiples funciones pero no son reconocidas en el ámbito económico, históricamente los hombres han sido quienes han manejado las economías familiares, aunque la producción de las fincas muchas veces está bajo la responsabilidad de las mujeres, sin embargo, son los hombres quienes llevan los productos a vender e intercambiar y manejan los recursos, generando desigualdad en el manejo de estos y en la toma de decisiones en la economía familiar.

⁶Comité de mujeres (Acit) (2012). Estudio para levantar la línea de base del proyecto de soberanía alimentaria, Inzá, Cauca, Colombia.

1.4.2 Situación productiva.

El estudio realizado en 2012 evidencia que las mujeres campesinas han realizado un proceso de producción limpia y de diversificación de los cultivos, hacen una distribución del terreno de la huerta que les permite cultivar gran variedad de productos de acuerdo a su importancia y uso en el consumo familiar, el 100% cultivan plantas medicinales, entre estas, las más comunes son caléndula, hierba buena, apio, ruda, sábila, contenido, toronjil, cidrón, limoncillo, albahaca y romero; son sembradas de forma continua en las huertas para curar algunas afecciones del cuerpo humano o de los animales. El 16% de las mujeres se cultiva cebolla larga, el 15% zanahoria, el 14% cilantro, el 12% acelga, el 11% repollo, el 9% lechuga, y otro 9% cultiva plantas condimentarias como orégano, tomillo, cilantro y cimarrón.

En las parcelas campesinas, el 25% de las mujeres tienen instalados cultivos de café, que es la base de la economía familiar y el cultivo más importante del municipio. El 23% tiene frutales, estos están como sombríos de los cultivos de café en la mayoría de los casos. El 19% tiene cultivos de plátano de diferentes especies, el 15% cultiva caña panelera, en las partes bajas del municipio que tiene clima más cálido. El 14% tienen arboles de aguacate en sus terrenos, también como sombrío para el café, es un producto que tiene un buen mercado pero da una sola cosecha al año. El 2% tiene en sus predios guadua, planta que se utiliza para construir viviendas y estructuras para proteger a los animales, o cercas, igual aporta mucho en el mantenimiento de la humedad de los suelos. El 2% restante tiene algunas plantas de coca, de uso medicinal.⁷

⁷ Morales A., (2012). Diagnóstico situación de las mujeres campesinas del municipio de Inzá Cauca. Inzá, Cauca. Colombia.

Las mujeres constituyen sus identidades individuales y sociales a través de su conexión con la tierra, el territorio y los productos, el 59% de las mujeres campesinas tienen huertas caseras, el 90% plantas medicinales, el 70% diversidad de cultivos agrícolas, el 60% cultivos orgánicos y el 67% especies menores. Las mujeres campesinas en los encuentros y conversatorios expresan de manera permanente que su esencia está en la relación con los cultivos, el trabajo en la tierra y el rescate de las prácticas campesinas, la conexión con la tierra, el agua, las semillas y sus productos.

Las mujeres campesinas dedican sus esfuerzos al trabajo en el campo, a lo largo de los años se han opuesto a las prácticas que han afectado los cultivos con fungicidas y venenos que se han traído a los territorios y que no solo hace daño al medio ambiente sino a la salud. Las mujeres han resistido a través de la generación de prácticas agroecológicas de producción limpia que permiten el cuidado del territorio y han generado una conciencia social de cuidado de la tierra y el medio ambiente; han creado estrategias para la producción limpia y para la alimentación sana a través de una apuesta política por la soberanía alimentaria.

1.4.3 La tierra y el territorio.

El 57% de las mujeres poseen tierras, pero en pequeñas extensiones que están entre un cuarto de hectárea y 4 hectáreas, en condiciones de micro fundio, aunque este porcentaje se debe evaluar con atención, dado a que estos predios en muchos casos no son de propiedad exclusiva de ellas,

sino que las comparten con otros miembros del grupo familiar, con su conyugue, hermanos o hermanas.

Los estudios realizados por las organizaciones⁸, demuestran que la disponibilidad de tierra para las mujeres es escasa; particularmente, los estudios del Comité de mujeres de la ACIT en el 2012 denotan que de 150 mujeres encuestadas, el 57% tienen acceso a la tierra y solo el 43% están debidamente legalizados, ya que poseen escritura. El 22% tiene un documento de compra venta, que en muchos casos no está autenticado por notaria, lo que significa que es más un contrato de compromiso entre vendedor y poseedor que un documento que les garantice la propiedad. El 29% son poseedoras de tierras que aparecen como baldíos y no tienen ninguna clase de documento, y existe un 5% de mujeres que dicen tener tierra, incluso la trabajan, y que ha sido obtenida como donación o herencia de sus padres pero no tienen ningún documento que les asegure la propiedad sobre ellos.

Es necesario considerar las condiciones frente a la tenencia de la tierra, puesto que para el campesinado y para las mujeres tiene un significado desde su experiencia humana y colectiva, la tierra es parte de ellas, es la que permite todas las formas de producción para el cuidado del cuerpo y la alimentación.

1.4.4 Situación social de las mujeres campesinas.

⁸ Comité de mujeres (ACIT) (2012). Estudio para levantar la línea de base del proyecto de soberanía alimentaria, Inzá, Cauca, Colombia.

Frente a la situación social se toman datos relevantes del mismo diagnóstico enunciado, relacionado particularmente con el nivel educativo, salud y vivienda.

En cuanto al nivel educativo, el 75% de las mujeres desde la educación formal solo cursaron básica primaria, el 25% han desarrollado formaciones técnicas y tecnológicas, estos datos tomando la educación formal, porque el 100% de las mujeres campesinas consultadas participan de espacios de formación con organizaciones feministas aliadas y al interior del proceso agenciado por el Comité también se generan espacios de formación que refuerzan la identidad campesina, la defensa del territorio y la promoción de los derechos humanos.

Teniendo en cuenta que las mujeres campesinas por largos años se han desempeñado en las labores de la casa y del campo, se ha impedido que terminen sus estudios académicos quedándose con las bases mínimas (leer, escribir, sumar y multiplicar). Sin embargo, durante los 15 años de proceso organizativo, las mujeres campesinas han participado en otros espacios informales y comunitarios que también aportan a su formación y cualificación y les da herramientas para realizar sus quehaceres en el hogar y en la organización de mujeres.

La discriminación de género a través de los años ha generado inequidades y la cultura machista ha impedido la participación de las mujeres en los procesos de educación formal, a la básica primaria y la secundaria; las familias campesinas de manera tradicional han asignado a los hombres el papel de participar en los espacios sociales y asistir a la escuela, mientras a las mujeres se les asignaban labores netamente domésticas, considerándose que estas labores eran las propias de las mujeres, por lo cual no asistían a los centros educativos.

Frente a la salud, las mujeres campesinas se han centrado en mejorar sus condiciones de salud a través de la medicina popular, la alimentación sana a partir de los productos que cultivan en sus huertas y los cuidados para las enfermedades con plantas medicinales y remedios tradicionales. De la medicina occidental, el 60% asisten cada año a exámenes preventivos y el 98% tiene aseguramiento en salud, lo cual no determina las condiciones de salud, solo les permite el acceso a los servicios.

En relación a las condiciones de vivienda, aunque es notorio la falta de acceso a la tierra, el 73% tienen vivienda propia, sus tradiciones les ha permitido que sus abuelos y abuelas, padres, y madres, hereden a sus hijos e hijas las viviendas o les permitan espacios para construirlas, en gran medida han centrado sus esfuerzos en conseguir sus viviendas y tenerla en buenas condiciones.

1.4.5 Situación política de las mujeres campesinas.

De acuerdo a estudios realizados por el Comité de mujeres campesinas entre los años 2012 y 2015, se evidencia que el 99% de las mujeres del municipio se identifican como mujeres campesinas, el 54% hacen parte del proceso organizativo iniciado por la Asociación campesina, el 45% de las Juntas de Acción Comunal y el 2% hacen parte de grupos organizacionales interveredales.

Los datos anteriores muestran que las mujeres participan de espacios organizativos y políticos y han ganado espacios como lideresas, en un ejercicio continuo de reconocimiento, de exigibilidad de derechos y de incidencia política. Sin embargo, persiste el machismo de forma marcada, no

solo en escenarios públicos sino al interior de las organizaciones sociales, donde se siguen asignando a las mujeres roles relacionados con lo doméstico y se impide la participación en otros escenarios políticos y sociales, aún se evidencia en la organización campesina la tendencia a designar en los cargos de poder a los líderes de la organización y no a las lideresas de los diferentes grupos organizados.

En el caso de la ACIT se ha participado durante varios periodos en contiendas electorales, en los momentos de decisión de candidatos o candidatas al concejo municipal siempre surgen diferencias y los líderes no reconocen de manera abierta la posibilidad de que las mujeres sean las representantes de las distintas zonas campesinas; así mismo en la elección de las subdirectivas y directivas de la Asociación, los dirigentes siguen pensando que el papel de las mujeres en estos espacios es para organizar temas logísticos, en eventos de movilización y visibilización, los dirigentes convocan a las mujeres para preparar los alimentos con el argumento de que es una labor que siempre han realizado. El Comité de mujeres, en el Comité político y en instancias de decisión, ha expresado su rechazo frente a esta repetición cultural del rol de las mujeres y han incentivado la reflexión del papel político de las mujeres, es una lucha que aún están dando las mujeres al interior de la organización.

La participación política de las mujeres ha sido limitada tanto en lo electoral como en lo social y organizativo; las mujeres que han decidido organizarse y luchar por sus derechos se han posicionado en los distintos territorios y han abierto espacios de construcción de nuevas alternativas. Las mujeres campesinas se han posicionado en espacios académicos, organizativos y sociales; han tejido lazos de complicidad que les ha permitido reconocer la historia de opresión hacia las mujeres y a través de las historias de vida, reconocer sus memorias, su papel en el

conflicto social y las distintas formas de organizarse para avanzar, reclamar y posicionar su trabajo tanto en lo local como departamental. Actualmente el Comité de mujeres tiene un reconocimiento en estos escenarios.

1.5 ANTECEDENTES DEL PROCESO ORGANIZATIVO DE LAS MUJERES CAMPELINAS EN INZÁ.

1.5.1 Surgimiento De La Asociación Campesina ACIT.

La asociación campesina de Inzá Tierradentro ACIT en los años 80 y 90 del siglo XX empezó a acercarse a las comunidades campesinas para realizar un proceso de organización comunitaria, a identificar necesidades en la población y las distintas formas de agremiación de los campesinos en torno a lo productivo. A partir de esto, paulatinamente, se empezó a dar el nacimiento de la Asociación campesina de Inzá Tierradentro ACIT, el cual se convirtió en un referente organizativo local y regional para promoción del proceso político organizativo y las prácticas de vida comunitaria a partir de distintas propuestas territoriales. Como se describe en los archivos de la ACIT y los estudios de tierras en el 2012.

El proceso de integración inició en el 93, tal y como se recuerda en la página oficial de la ACIT donde se afirma que “A partir de las gestiones desarrolladas por la señora Aminta Salazar Castillo, que en ese momento se desempeñaba como Concejal del Municipio, y el señor Roberto Sánchez Guevara, líder de la comunidad, se presentó la propuesta ante la Asamblea de Juntas en el Corregimiento de Turminá hacia el año de 1993. La idea de crear la organización

estaba encaminada a defender la pequeña propiedad campesina, ya que en ese momento se buscaba expandir Resguardos Indígenas en esta zona, donde la

estrechez por la escasez de tierras era y sigue siendo evidente; así pues, se buscaba convocar a las personas que estuvieran bajo las mismas condiciones: poca tierra y afectados por la adjudicación de ésta a indígenas, sin un previo diagnóstico de la situación de los campesinos de Turminá”⁹

El 10 de agosto de 1997 se crea la primera iniciativa de la Asociación Campesina del Municipio de Inzá mediante una asamblea comunitaria que congrego a la población campesina de las distintas zonas del municipio; posteriormente se inscribe ante la Cámara de comercio del Cauca el 4 de diciembre de 1997”. Este proceso que se formalizaba a mitades de los noventa se vio fortalecido cuando varios campesinos que habían ido a estudiar a universidades en el transcurso de dicha década, volvieron al Municipio en el año 2000 con el firme propósito de acompañar y profundizar este proceso organizativo. Esto llevaría a que en el año 2002 se realizara la ASAMBLEA DE SAN FRANCISCO, como resultado del trabajo de liderazgo que realizaron los campesinos comprometidos con la labor de multiplicar la propuesta organizativa y se llega al ACUERDO DE SAN FRANCISCO de donde nace la ASOCIACION CAMPESINA DE INZÁ TIERRADENTRO – ACIT y con ello se consolida, en una organización específica, el trabajo que por más de cuatro décadas habían desarrollado los campesinos del territorio de Inzá.¹⁰

La Asociación campesina ACIT, cuenta con una estructura organizativa, las decisiones políticas y organizativas las toma la asamblea general, el liderazgo y direccionamiento de la asociación lo realiza la directiva central que es elegida por la asamblea general, las decisiones y acciones

⁹ Asociación campesina de Inzá Tierradentro (ACIT). (2012). Estudio de tenencia de tierras, convenio 569 de agosto de 2012 entre el INCODER y la ACIT. Popayán, Cauca, Colombia.

¹⁰Asociación campesina de Inzá Tierradentro ACIT, http://acit.org.co/index.php?option=com_content&view=article&id=1&Itemid=2&limitstart=1 . Inzá, Cauca, Colombia.

zonales las realizan las subdirectivas; y para realizar el trabajo operativo y político organizativo existen los siguientes comités, Comité político, comité financiero, comité de medio ambiente, comité de jóvenes, comité de comunicaciones, comité de educación y comité de mujeres

El Comité de mujeres hace parte de la estructura organizativa de la Asociación campesina de Inzá Tierradentro ACIT, aunque tiene independencia y autonomía, responde a los principios de la organización campesina, particularmente en temas de exigibilidad de los derechos del campesinado.

1.6 COMITÉ DE MUJERES DE LA ACIT.

El proceso organizativo de las mujeres surge a partir del encuentro de cuatro mujeres del municipio de Inzá, que en los años 1999 – 2000 atravesaban situaciones relacionadas con la violencia de género, violencia física, psicológica y verbal. Antes de esto, las mujeres no sentían el impacto de la situación de violencia porque concebían como “normal” sus vivencias. Poco a poco se dieron cuenta de las afectaciones y empezaron a compartir entre ellas sus dolores, sus tristezas, sus angustias, se juntaron y de manera colectiva decidieron ponerle fin a la violencia, de esa forma iniciaron los procesos jurídicos de denuncia y de exigibilidad de sus derechos; se dieron cuenta que si unían sus fuerzas lograban resistir la violencia que por años habían padecido; y generaban nuevas estrategias de bienestar.

En ese momento (1999), las cuatro mujeres empezaron a reunirse constantemente para hablar de su situación y encontrar alternativas, hacer las denuncias y acompañarse para tomar las

decisiones, a dejar sus miedos y afrontar los problemas con sus esposos. Una vez resolvieron sus situaciones se dieron cuenta de la necesidad de empezar a conversar con otras mujeres para identificar si vivían las mismas situaciones, desde su experiencia reconocieron el temor de las mujeres a compartir estas condiciones, entonces empezaron a hacer visitas a las veredas de las zonas campesinas, a hacer reuniones con las mujeres para contar su experiencia y también escucharlas, cada vez se unían más mujeres que vivían y sentían lo mismo y encontraban en ellas refugio, apoyo y compañía.

A partir de sus indignaciones, de reconocer la carga que muchas mujeres llevan por vivir situaciones de violencia que vulneran sus derechos, y con la motivación de construir nuevas oportunidades para las mujeres campesinas, caminaron y recorrieron el territorio realizando *juntas de solidaridad*, escuchando sus necesidades, sus deseos y sus sueños, y de esta manera a sentir la solidaridad de quienes las acompañaban. Cada vez se unían muchas mujeres que se sentían identificadas con las narraciones de la violencia y se daban cuenta que es un problema que las afecta a todas, que vivían las mismas situaciones y que esto tenía un fuerte impacto en sus vidas, en sus cuerpos, en su autoestima y en su rol como mujeres.

A través de estos espacios las mujeres construyeron otra perspectiva de ellas como mujeres, a valorar su cuerpo y lo que son, a darse cuenta que de manera colectiva era más fácil afrontar las situaciones de violencia, reconocieron sus capacidades, su fuerza, su valor, sus expectativas y sus anhelos para construir otras condiciones de vida que les permitiera autonomía, libertad, tranquilidad, armonía y la posibilidad de decidir sobre sus cuerpos y sus vidas. Como lo expresa doña Teodolinda Cotacio:

..., antes me dejaban el ojo morado, antes no podía tomar decisiones en mi familia, tenía que pedir permiso para salir, y desde que entre al Comité de mujeres me di cuenta que como mujer puedo decidir y que puedo ir a los espacios que sea, que los hombres no tienen que maltratarnos y nos tienen que ayudar, desde ahí cambie y ya no vivo esas situaciones.

El proceso organizativo de las mujeres campesinas se consolidó de manera rápida, se organizaron grupos de mujeres en las veredas de la zona campesina; sin embargo, el trabajo de quienes lideraban fue estigmatizado, dado que las mujeres empezaron a tomar decisiones, las señalaron de organizarse para afectar los hogares, para hacer que las parejas se separaran y que eran una mala influencia para las familias y sus comunidades; surgieron comentarios que ponían en duda el trabajo de las mujeres organizadas, pero ellas afrontaron estas críticas, aclararon su rol y siguieron con sus propósitos y ampliando los grupos.

A partir de estas construcciones y recorridos se organizaron los grupos en cada una de las veredas de la zona campesina, teniendo acogida de las mujeres en cada lugar, pues, como lo plantea Marina Sánchez “yo si me siento satisfecha, porque a través de todos los programas, los proyectos y las reuniones nos han servido, quién no necesita de una capacitación?, ¿a quién no le sirve una reunión?, siempre estamos recogiendo información y conocimiento que nos sirve; esto es una transformación para nuestro liderazgo”.

De esta manera, mediante los recorridos, encuentros y reuniones, se consolida el proceso político-organizativo de las mujeres campesinas de Inzá. En el año 2000 las mujeres del Comité deciden participar en las contiendas electorales, con el fin de buscar un espacio de participación política

para las mujeres en el ámbito local, por lo que se inscribió una lista de mujeres con un aval independiente para el Concejo Municipal. Para lograr este objetivo realizaron muchas reuniones en las veredas, en estas las mujeres exponían sus problemas y sueños, se incentivaba a la organización, a transformar y a pensar desde la esencia femenina y el rol de la mujer en los hogares, las comunidades y en la sociedad.

Se motivaba a *juntarse*, encontrarse y hablar, como punto de partida para tejer redes de amistad, solidaridad, complicidad, y así empezar la lucha, hacer resistencia y organizarse para mejorar la calidad de vida de las mujeres. Así mismo, en sus encuentros empezaron a hablar de la importancia de recuperar sus huertas, las semillas y los productos tradicionales tanto para el consumo de las familias como para la generación de ingresos, la iniciativa electoral tuvo mucha acogida porque era la primera vez que las mujeres se organizaban, y se sentían identificadas con las propuestas planteadas para llegar al concejo municipal.

Este grupo de mujeres, que a partir de su experiencia recorrieron el territorio con sus historias, encontraron en cada una de las comunidades necesidades, realidades y también deseos de las mujeres de organizarse para estar mejor. Entonces buscaron apoyo externo de grupos feministas y grupos académicos para pedir acompañamiento y abordar temas relacionados con el género e ilustrar a las mujeres frente a la equidad entre hombres y mujeres, la igualdad y el feminismo. En este proceso encontraron aliadas como las mujeres del colectivo Pasos de Bogotá y académicas de la Universidad Nacional interesadas en aportar al proceso. Catherine Ramos, quien entre el 2000 y 2001 llegó al territorio con las mujeres que venían a fortalecer el proceso expresa al respecto:

Yo he venido desde hace varios años y las he acompañado, viendo como han adquirido liderazgos, profesiones y otro tipo de conocimiento. Cómo han ido agrandando también el Comité, cómo han venido llegando a otras veredas que antes de pronto no tenían participación acá, pues a mí me ha parecido así como un proceso bien lindo y ejemplar para las mujeres, porque pues ha sido de lejitos porque no he estado como vinculada nunca de verdad, pero sí ha sido como bien bonito verlas crecer a todas, verlas ahora también en esa apuesta integral, sobre todo en apoyarse desde adentro, de sanarse desde adentro para poder ser mejores personas y sacar adelante sus familias, su comunidad y a ustedes mismas. Me alegra muchísimo, yo sí celebro todos estos años de crecimiento del Comité y tenerlas y acompañarlas de lejitos.¹¹

El acompañamiento de las aliadas académicas le permitió al Comité de mujeres cualificarse y empezar a construir un discurso que aunque viene de afuera, logra dialogar y establecer las formas en que ese discurso se hace aplicable a la realidad, desde ese momento surgieron conceptos como *mujeres sujetas de derechos* y se estructura un discurso que ha venido recogiendo las necesidades, pensamientos, sentimientos y apuestas de las mujeres campesinas.

Inicialmente, las construcciones de los talleres formativos en derechos, violencia y equidad de género, se realizaban con el grupo de mujeres de la cabecera municipal donde se gestó la iniciativa, ellas validaban la información para trabajar con las mujeres campesinas, daban sus aportes y retroalimentaban con su experiencia, luego se generaban grupos de estudio y lecturas

¹¹ Entrevista a Catherine Ramos, quien acompañó el proceso organizativo de las mujeres como profesional y académica externa al proceso, desde el colectivo feminista Pasos.

académicas para empezar a estructurar el discurso , cada palabra, cada concepto y cada término construido se reflexionaba y se ajustaba a las necesidades propias de las participantes; de esta manera las mujeres que lideraban y las mujeres de los grupos organizados se fueron cualificando y empezaron a construir su propio discurso.

A partir de estos encuentros, construcciones y aprendizajes las mujeres campesinas, de manera concertada, deciden arriesgarse y lanzar, en el año 2001, una de sus compañeras al Concejo municipal, logrando conquistar el escenario político y conseguir representatividad en esta corporación, lo cual les permitió posicionarse políticamente en la localidad. Aunque esta decisión pareciera prematura por el corto tiempo de la Asociación, la motivación de muchas mujeres al organizarse hizo que emprendieran su campaña política con resultados positivos. Sin embargo, no se alcanzaron todos los propósitos, dado que esos cargos están permeados por diferentes intereses y el machismo tiene fuerte presencia en esos escenarios, pues la mayoría de concejales eran hombres y cometían acciones que limitaban la participación de las mujeres, no tenían en cuenta las ideas de estas y no apoyaban el desarrollo de iniciativas dirigidas a las mujeres campesinas. Alix Morales Marín, representante del Comité de mujeres cuenta

...que aunque era un espacio donde debería haber representación de las mujeres, no era suficiente para solucionar ninguno de los problemas que teníamos en Inzá, y no era el único lugar donde se debían generar cambios y construir nuevas iniciativas; aunque se logró demostrar que se puede hacer un ejercicio político electoral de forma transparente. También nos encontramos con la realidad de la cultura machista y patriarcal, que en ningún espacio de participación al que lleguemos las mujeres nos será fácil desempeñarnos y demostrar nuestras

capacidades. En este recinto nos encontramos con reproches, burlas, y chistes machistas que ridiculiza y pone en tela de juicio nuestras apuestas, pero que también nos dieron las fuerzas y nos aferramos más a la idea de organizarnos y sentar un precedente en la historia del Municipio donde las mujeres nos empoderáramos y pudiéramos estar en los espacios que decidiéramos tener cuando lo creyéramos necesario.¹²

Esta experiencia potenció la organización política de las mujeres campesinas, y con ello fortaleció sus grupos en las diferentes zonas del municipio, cada grupo identificó las acciones a realizar a partir de sus fortalezas, actitudes y condiciones, buscando de manera permanente generar cambios en sus vidas desde los espacios individuales y colectivos, cada día encontraban pretextos para realizar cualquier actividad que les permitiera acercarse, juntarse, crear lazos de solidaridad, amistad y complicidad para conocerse, conversar de sus problemáticas, soñar y transformar, como menciona Marina Sánchez “las mujeres pasamos de ser amas de casa a ser lideresas, hemos recogido el liderazgo en todos los espacios donde hemos participado”

El Comité de Mujeres de la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro (ACIT), ha desarrollado un proceso político y organizativo de acuerdo a las necesidades, a la realidad, participación de las mujeres y momento histórico en el que se encontraban, contextualizadas también con la realidad del País, han desarrollado varios temas relacionados con la reivindicación de los derechos de las mujeres, con el reconocimiento del papel de las mujeres y temas productivos como la soberanía alimentaria, el derecho a la tierra y el territorio, el uso de la misma, la recuperación de las semillas nativas y la promoción de una alimentación sana en torno a los proyectos de soberanía

¹²Morales Alix. (2017) Entrevista investigación. Inzá, Cauca, Colombia.

alimentaria, también han planteado en sus 15 años de trabajo acciones de formación a las mujeres, de implementación de espacios de crecimiento y aprendizaje, abordaje de temas de género, vida digna, prevención de la violencia y promoción de los derechos de las mujeres.

En términos sociales el comité de mujeres ha realizado un aporte para el reconocimiento de las mujeres campesinas en su rol de mujeres, madres, lideresas, madres comunitarias, representantes de las organizaciones y ciudadanas, han reconocido los problemas y necesidades tanto de cada una de ellas como de cada grupo organizado para acercarse con estrategias contextualizadas y construir de manera conjunta las alternativas para el desarrollo, la formación y el bienestar.

En términos cronológicos, esta organización ha realizado distintas movilizaciones en torno a los temas de interés de las mujeres, los cuales fueron concebidos y contruidos en las juntas políticas¹³, en estos espacios se sustentaban las prácticas y el proceso organizativo. Desde hace 15 años las mujeres campesinas han desarrollado diferentes movilizaciones sociales para promover sus derechos, realizando acciones políticas colectivas en las comunidades donde están los grupos de mujeres campesinas organizadas y a nivel municipal para visibilizar el proceso y generar conciencia frente a la soberanía alimentaria, los derechos de las mujeres, la prevención de la violencia, la vida digna, el reconocimiento del trabajo productivo y reproductivo de las mujeres, y derecho a la tierra, entre otros.

¹³ Juntas: el término es construido desde la cultura campesina y hace referencia a los encuentros para trabajar en la huerta y también para participar en espacios políticos y comunitarios.

2 ACERCAMIENTO CONCEPTUAL.

2.1 CULTURA POLÍTICA

Para definir el concepto de cultura política se ha tenido en cuenta el contexto de las transformaciones, la resignificación y la construcción histórica de la cultura política por parte de las mujeres. Por esto se toman los planteamientos que Marial Luz Moran hace de cultura política desde la perspectiva de integración de la vida en común, la acción colectiva, la construcción de ciudadanía y la conjugación de elementos de la cultura como los significados, los símbolos, los sentidos, las representaciones. Elementos que al ser cruzados con las acciones políticas de las mujeres campesinas de este estudio, llevan a identificar las apuestas y prácticas que les ha permitido reivindicar, en cada ejercicio de exigibilidad, el reconocimiento como sujetas de derechos, no desde una mirada institucional sino de la vida misma en el goce pleno de sus derechos.

2.1.1 Panorama de los significados del concepto de cultura política.

A nivel de Latinoamérica hay varias investigaciones que trabajan el concepto de cultura política desde la sociología, la filosofía y la política, brindando una variedad de definiciones. Para esta investigación se retoman las teorías relacionadas con la cultura política desde el reconocimiento

de las construcciones colectivas en la cotidianidad, en los espacios públicos, en las decisiones que se toman y se vuelven políticas y en la formación de nuevas ciudadanías, para lo cual se recurre a

los postulados de Ronal Dialnet y sus estudios de la cultura política desde la sociología y María Luz Moran, investigadora sobre la cultura política de las mujeres.

Para comenzar a abordar el concepto de cultura política, se hace un corto recorrido sobre algunos planteamientos del término que, aunque son restringidos, plantean desde una perspectiva democrática, una definición institucionalista de la cultura política. Al respecto están los análisis realizados en España por parte de sociólogos que han trabajado desde la filosofía política, reconocen solo los escenarios públicos (¿institucionales?) donde se realizan las acciones políticas: las leyes, las normas y las dinámicas electorales.

Varios autores como Fernando Vallespín o Rafael del Águila, generaron un debate sobre las otras nociones vinculadas a la cultura política como virtudes cívicas o ciudadanías políticas, que reconocen otras esferas de la vida pública. Victoria Camps o Adela Cortina, entre otros, describen los debates sobre una concepción “radical” de la democracia, la distinción entre la política y lo político –por citar planteamientos de pensadores como Ch. Mouffe y E. Laclau-, los intentos de repensar el significado de la esfera pública o el esfuerzo por superar la dicotomía tradicional entre Estado y sociedad civil (Moran, Marzo 2002)¹⁴ Lo cual indica que la cultura política se analiza desde contextos ligados directamente con el Estado, pero los nuevos debates abren la posibilidad de estudiar la cultura política desde la sociedad civil; estas últimas corrientes estudian la cultura política para explicar los problemas de las nuevas democracias.

¹⁴ Moran, M. L. (Marzo 2002). Usos de la Cultura política. *Dialogos con Maria Luz Moran*.

En el siglo XX, la cultura política adquirió una estrecha vinculación con el que se convertiría en el *leitmotiv*, por no decir en la obsesión, de algunas corrientes hegemónicas dentro del análisis político: hallar los fundamentos de la estabilidad de los sistemas políticos y, más concretamente, de los democráticos.¹⁵ Los análisis se realizan desde las disciplinas en esferas cada vez más amplias de la vida social, lo que ha permitido construir un significado de la cultura política desde la reflexión social y política, la construcción de la definición ha resultado compleja, tanto es así que prácticamente todos aquellos que la utilizan parecen sentir una imperiosa necesidad de justificar, una y otra vez, de forma prolija, y en muchas ocasiones excesiva, las ambigüedades inherentes al propio concepto, las limitaciones de su alcance y, en suma, los riesgos de seguir operando con un instrumento de análisis tan elástico y escurridizo que siempre parece estar a punto de escaparse de entre las manos.¹⁶

Las definiciones de la cultura política son tan amplias que resulta difícil tomar elementos que la definan de forma directa; sin embargo, con el fin de abordar las definiciones que más se acerquen a los propósitos de la investigación, se retoman las siguientes:

La cultura política, bajo cualquiera de las diversas denominaciones que ha recibido, remite a los complejos vínculos que se tejen entre la esfera pública, la vida política y los universos o representaciones que sobre ésta poseen los miembros de toda comunidad política. Tratar de aprehender el modo en que se interrelacionan y se afectan mutuamente los valores, creencias, actitudes, lenguajes y discursos de las personas y grupos sociales en relación a lo público con los

¹⁵ Ronal, Dialnet. (1999). Los estudios de cultura politica en España. 4.

¹⁶ Ibid

principales elementos constitutivos de los sistemas políticos y de la vida pública se convierte, así, en el campo de referencia de la reflexión en torno a la cultura política.

De otra parte, como lo plantean muchos autores ya mencionados, y particularmente Tompson (1990): “toda acción es política”, lo cual incluye las decisiones que tomamos y las acciones que realizamos en la vida cotidiana; en este marco, el autor hace énfasis en la construcción de la cultura política a partir de las relaciones de poder. Lucian Pye resalta que la cultura política se construye con el historial de experiencias de una sociedad o un sistema y las experiencias personales y privadas de una persona. Arthur Asa Bergert argumenta que la cultura política no es más que las creencias, valores y actitudes de la gente, que juegan una parte importante en la formación del orden político en una sociedad.

Desde estos conceptos surgen los elementos que orientan los estudios a la definición de la cultura política desde el poder que adquiere cada persona en sus decisiones individuales y colectivas, las formas de relacionamiento, la autonomía y las formas de poder que inciden en los escenarios colectivos; desde estas teorías se pueden entender las construcciones de los grupos sociales, la cultura, los roles, las vidas compartidas y las ideologías que en su conjunto constituye la cultura política de determinado grupo.

A partir los anteriores estudios se puede decir que la cultura política significa los símbolos, las representaciones, los imaginarios y las prácticas que configuran cada acción política y que generan transformaciones sociales en lo individual y lo colectivo. La cultura política se constituye de hechos significativos que inciden en un grupo social y marcan la historia de los

procesos de construcción social, la convivencia, las formas de relacionamiento y la incidencia política en el desarrollo de las comunidades.

2.1.2 Construcción de la cultura política de las mujeres.

Para analizar los procesos históricos que han llevado a la organización de las mujeres y a las luchas por el reconocimiento de su papel, es necesario abordar los momentos de cambio social, el más importante de la segunda mitad del siglo XX es la imparable incorporación de las mujeres de todo el mundo a distintas esferas de la vida pública, causa y al mismo tiempo consecuencia de unos cambios culturales profundos. Para comenzar, a lo largo de los años sesenta del pasado siglo, predominaron las teorías del crecimiento económico y del desarrollo humano, dentro de las que encaja la propuesta clásica de los estudios de la cultura política. Estas perspectivas asumían que el desarrollo económico era la estrategia más efectiva para lograr el desarrollo humano, y por lo tanto para mejorar las condiciones de vida y el estatus de los grupos excluidos, entre ellos el de las mujeres¹⁷.

Es así como en la mitad del siglo XX se empezaron a generar cambios sociales en lo económico, cultural y social que incidieron en los estilos de vida de la gente y que empezaron a establecer nuevas formas de trabajo, de relacionamiento y por ende nuevas formas de cultura política que traía consigo otros rasgos de la vida política, el reconocimiento de las diferencias y la política del estilo de vida. Es así como una nueva generación de politólogas y sociólogas se preocupó por las formas de incorporación efectiva de las mujeres a la vida pública, la cuestión de género se

¹⁷ Morán, M. L. (Mayo 2011). La cultura política de las mujeres, Un campo de estudio todavía por explorar, Universidad Complutense, Madrid.

introdujo en los análisis de participación política, en los de las élites políticas e incluso en los del comportamiento electoral (García Escribano y Frutos, 1999).

Lovendusky y Norris, 2003, señalaron el impacto de los cambios culturales en el logro de la ciudadanía sustantiva de las mujeres. Se apostó, así, por una ampliación de la vieja concepción de la cultura política, defendiendo que la difusión de una cultura de la igualdad de género contribuye a explicar los avances reales en la incorporación de las mujeres a la vida pública, los distintos ritmos de difusión de dicha cultura, los obstáculos todavía por superar y, en definitiva, los cambios en los comportamientos de las mujeres.¹⁸

A lo largo de la década de los ochenta, la sociología y la ciencia política comenzaron a preocuparse por el estudio de la vinculación de las mujeres con la vida política, fue entonces cuando se creó el Instituto de estudios de la Mujer en España, y cuando se realizaron algunas investigaciones que incorporaron la doble cuestión del cambio de valores de las mujeres españolas y de las singularidades de sus culturas políticas.¹⁹

Los estudios se orientaron a descubrir la cultura política de las mujeres a partir del surgimiento de su papel en los espacios públicos donde empezaron a hacer presencia, se tuvieron en cuenta los cambios significativos en el estilo de vida de las mujeres y se puso el foco en los procesos de incursión de las mujeres en la vida pública democrática y la política, lo cual evidenció los cambios y definió los enfoques en torno al desarrollo de las mujeres, y se empezaron a romper las

¹⁸ Morán, M. L. (Mayo 2011). La cultura política de las mujeres, Un campo de estudio todavía por explorar, Universidad Complutense, Madrid.

¹⁹ Ibid

brechas generadas en la relación con los hombres y a generar nuevas miradas de la mujer en el ámbito social y político

Como lo plantea la socióloga María Luz Moran, en su libro *Usos de la cultura política*, el fenómeno más notable de la transformación de las culturas políticas de las mujeres es la disminución continua de las diferencias que las separaban de los varones, superando cada una de esas brechas. El cambio fundamental se produce en la competencia política: las mujeres se consideran de forma creciente como sujetos políticos plenos y potencialmente activos, por lo que sus niveles de interés y de información políticos irán equiparándose a los de los varones. Lo más significativo, no obstante, es que ellas piensen que los asuntos públicos son una cuestión de su competencia y que sean capaces no sólo de entenderlos sino de implicarse potencialmente en ellos. Distintos estudios han mostrado que la idea de que las mujeres pueden actuar en política de forma competente y están plenamente capacitadas para ocupar puestos de liderazgo ha ido extendiéndose entre ellas mismas y entre los hombres.

Los aportes teóricos que se acaban de enunciar permiten entender el proceso de construcción del concepto de cultura política desde las mujeres, particularmente en las transformaciones históricas y las nuevas dimensiones para entender sus acciones políticas desde lo individual y lo colectivo; por esto es necesario comprender el surgimiento del concepto de cultura política desde las disciplinas que han abarcado esferas cada vez más amplias de la vida social, de la cotidianidad, de la vida pública y la vida en común, las acciones colectivas, la memoria y el lenguaje, los escenarios de socialización y las prácticas sociales.

Por lo tanto la cultura política de las mujeres campesinas está determinada en primera instancia por el poder con el que transforman su contexto, y toman decisiones políticas sobre su cuerpo y su territorio, luego por las acciones colectivas que les permite construirse como mujeres sujetas de derechos y protagonistas en el desarrollo autónomo de sus vidas y la vida de las comunidades, y los espacios de participación donde reafirman su identidad.

2.2 DETERMINANTES DE LA CULTURA POLÍTICA INCLUYENDO LA PERSPECTIVA DE GÉNERO.

Como se ha expuesto antes, las investigaciones sobre la cultura política se han constituido desde perspectivas sociopolíticas a lo largo de varias transiciones y cambios históricos, entre los más importantes, la consolidación de la democracia. En los años ochenta, el retorno de la cultura a un primer plano ha abogado por una ampliación de este término y por profundizar en las posibilidades que abre esta perspectiva para la investigación de los procesos de cambio social y de la acción colectiva. Se trata de un movimiento en consonancia con la puesta en cuestión de la validez de las fronteras establecidas entre las ciencias sociales y con la apuesta por perspectivas de análisis cada vez más multidisciplinares.²⁰

Al respecto, en los estudios realizados por la socióloga María Luz Moran, se han identificado varias dimensiones:

²⁰ Ronal, Dialnet. (1999). Los estudios de cultura política. Universidad Complutense de Madrid. España.

2.2.1 Dimensiones no políticas:

Existen dimensiones no políticas que se consideran importantes para la vinculación con la esfera pública: que están relacionadas con el desarrollo de la confianza en los demás y la satisfacción con la propia vida son las dos más relevantes.²¹ Los estudios de los años 80, particularmente los de Moran, enfatizan en aquellas acciones que no son reconocidas desde lo político pero generan cambios en la cultura, como son la confianza, las relaciones sociales, las representaciones, los símbolos y las prácticas organizativas que se constituyen en las acciones políticas, estos elementos que en los análisis de la cultura política tradicional no son considerados en la construcción de lo político, puesto que no se relacionan con acciones que fortalezcan las prácticas democráticas institucionales, concebidas como “políticas”.

Las causas por las que las transformaciones de las culturas políticas de las mujeres no se han traducido de forma rápida en su mayor presencia efectiva en la vida pública son sin duda complejas y existe un considerable debate sobre las mismas. Por un lado, se resalta que todavía se mantienen obstáculos externos a las propias mujeres, que dificultan su incorporación e incluso su visibilidad; por otro lado, hay que tener presente otra serie de trabas internas de las propias mujeres, en este caso de carácter claramente cultural, que siguen dificultando que se vean a sí mismas como ciudadanas activas

²¹ Morán, M. L. (Mayo 2011). La cultura política de las mujeres, Un campo de estudio todavía por explorar, Universidad Complutense, Madrid.

2.2.2 Variables sociodemográficas.

Los estudios demostraban que el sexo formaba parte del conjunto de variables sociodemográficas (edad, nivel de estudios, hábitat de residencia...) que contribuían en primera instancia a explicar determinadas diferencias en las culturas políticas y que, eventualmente, podían dar lugar al surgimiento de subculturas políticas específicas; sin embargo no era suficiente con estas variables, lo más importante para definir la cultura política es la especificidad de las representaciones políticas de las mujeres y las posibles consecuencias en el funcionamiento de los sistemas políticos.

Para T. Parsons, los miembros de una determinada comunidad política adquieren e incorporan de forma natural los valores, normas y actitudes básicos de la cultura política predominante a lo largo de la infancia y a través de unos agentes de socialización bien definidos: la familia, la escuela, el grupo de pares, la iglesia y, en el caso de la socialización política, los partidos políticos; Almond y Verba incorporaron el trabajo, las parroquias, los talleres y las fábricas; todos podían contribuir a explicar las particularidades de ciertas subculturas políticas concretas. En todo caso, uno de los presupuestos de esta concepción de socialización política fue la transmisión de las virtudes y capacidades asociadas a una ciudadanía universal, lo que dejaba poco lugar para un discurso de la diferencia²²

²² *Ibíd.*

2.3 RESIGNIFICACIÓN DE LA CULTURA POLÍTICA DESDE LA ACCIÓN POLÍTICA DE LAS MUJERES.

Según María Luz Moran, en su texto *Usos de la cultura política*; describe que la cultura política pone en juego la posibilidad de mantener una concepción de ciudadanía y de vida en común que, pasando por alguna transformación del espacio público de la vida social, sea planteada como profundización de la democracia o de la participación e implicación de los ciudadanos.

2.4 LA CULTURA POLITICA Y LA VIDA EN COMUN:

En ese sentido, la reconstrucción de una ciudadanía política -aunque la palabra pueda generar muchas polémicas- o de una comunidad o esfera de vida en común, pasa por el reconocimiento de la existencia de la diferencia y por la capacidad de ponerse en el lugar del otro, desde el reconocimiento de las diferencias. Asimismo, la posibilidad de una vida en común democrática pasa por la idea de la tolerancia, y del reconocimiento de la diversidad y de los espacios compartidos que son los que generan la identidad colectiva.²³

Lo anterior permite comprender que las acciones políticas que emergen en la vida en común constituyen la identidad colectiva de los grupos sociales que generan acciones políticas desde todos los ámbitos donde se desarrolla la vida.

²³ Burbano F., Hurtado E., Ramírez F., (Marzo 2002), Los usos de la cultura política. Diálogos con María Luz Moran, Revista de FLACSO, Ecuador.

2.4.1 El Poder

Hay determinados valores asociados con el poder, la libertad, la igualdad, la autonomía y el bienestar, que hay que seguir defendiendo, puesto que son los que emergen el poder en cada persona, no solo se deben reconocer los conflictos que en ocasiones son difíciles o imposibles de solucionar, e incluso la vida en común se hace imposible. El poder se reconoce en cada persona en la incidencia con las construcciones políticas y las transformaciones políticas; la política siempre es juego de poder; se entiende entonces el poder como el elemento que permite que surja la cultura política desde las construcciones en la vida pública, las relaciones y las interacciones, las luchas de los grupos sociales por transformar su vida y su entorno.

Es necesario considerar cómo el poder que emerge desde las mujeres permite que se desarrollen de una manera determinada y segura, tanto en los contextos familiares como los sociales, el poder de las mujeres es el que les permite surgir y transformar el contexto para la igualdad, la equidad y los nuevos roles de género que se posicionan desde los cambios que las mujeres realizan.

2.4.2 Prácticas sociales.

En este sentido, trabajar desde el concepto de cultura política es una de las estrategias para poner en juego la definición y los márgenes de la política. Porque supone, inevitablemente, tener que trabajar con conceptos como los de vida cotidiana, prácticas sociales, repertorios de acción colectiva o universos políticos.

Las prácticas sociales son el acumulado que constituye la cultura política de las mujeres, cada acción individual y colectiva genera una incidencia política en el contexto donde se desarrollan las mujeres campesinas. Las prácticas sociales reafirman sus luchas, sus derechos y su identidad frente a los procesos de movilización social.

El referente conceptual de la cultura política permite reconocer elementos como los símbolos, las representaciones, los imaginarios, las prácticas sociales, el poder y la vida en común que permiten construir las acciones políticas de las mujeres campesinas y que se articulan con las construcciones sociales donde resaltan los estilos de vida de las mujeres campesinas que hacen que lo político haga parte de la vida privada y pública e incida en las decisiones y donde la perspectiva de género nace de la exigibilidad de los derechos y de la concertación de acciones equitativas en la familia y la comunidad, transformando así los roles de género y viendo a las mujeres desde sus construcciones políticas asumiendo lo político desde cualquier ámbito donde se desarrolla la vida, acercando la democracia a lo cotidiano y haciendo de la participación un mecanismo para estar presente en todos los espacios familiares y sociales, para comprenderlos, asumirlos, vivirlos y transformarlos.

2.5 IDENTIDAD CAMPESINA.

El campesinado se define como un modo de vida, un complejo interactivo entre naturaleza, trabajo y sociedad (Sierra, 1990). Fei (1946) y Shanin (1971) complementan diciendo que es un complejo de organización formal, con un comportamiento individual y actitudes sociales unidas

entre sí, bajo el propósito de labrar la tierra con herramientas simples y trabajo humano, en unidades de producción familiar.

La relación existente con la tierra es el elemento fundamental al definir al campesino como un ser rural; a pesar de su relación con el campo y los mercados campesinos, el aislamiento y la falta de autonomía política, como unidad local conserva su identidad y apego a la tierra (Kroeber, 1948). Esto concuerda con la propuesta de la declaración de los Derechos de los Campesinos (DC), con la siguiente definición: “El campesino tiene una relación directa y especial con la tierra y la naturaleza a través de la producción de alimentos u otros productos agrícolas, trabajan la tierra por sí mismos y dependen mayormente del trabajo en familia y otras formas de pequeña escala de organización” (Hechos de paz, Sin fecha; citado por Molano, 2013).

Pero este apego a la tierra conlleva a tener en cuenta el otro tipo de población rural que existe, puesto que comparten la vida social y los valores de los cultivadores, por eso debe hablarse no solo del campesino agricultor sino también del campesino pescador, artesano y comerciante (Firth, 1964), debido a que son cultivadores a tiempo parcial. Según la declaración de los DC, “el término puede aplicarse, a toda persona que practica la agricultura, la ganadería o la trashumancia, que produce artesanías relacionadas con la agricultura o que desarrolla otras ocupaciones similares en zonas rurales. Esto incluye a los indígenas que trabajan la tierra” (Hechos de paz, Sin fecha; citado por Molano, 2013).

Históricamente el campesinado no se identifica como una *clase social*, según Marx (1869) no se le reconoce como clase, puesto que entre los campesinos parcelarios hay una articulación netamente local y la identidad de sus intereses no engendra entre ellos una comunidad, ninguna unión nacional y ninguna organización política; en su lugar, este es reconocido como un *grupo*

social, con unos atributos comunes como cohesión colectiva, diferenciación interna, subordinación, pluractividad y relación con el mercado (Martín, 1993). El esquema social a través del cual el campesino establece sus relaciones se basa en la familia, tanto en términos sociales como económicos, igual sucede en la organización campesina (Wolf, 1966).²⁴

Como se mencionó anteriormente, el campesinado como grupo social se caracteriza por ser heterogéneo, subordinado y por tener una cierta diferenciación o estratificación en su estructura social; teniendo en cuenta esto, la comunidad campesina está compuesta por diferencias sociales que pueden depender del tipo de tenencia de la tierra; esto incluye un gran propietario dueño de la tierra y con diferente cantidad de ésta, arrendatarios, aparceros y trabajadores sin tierra. Esta estratificación podría explicar la acción del campesinado y su heterogeneidad (Yruela y Sevilla-Guzmán, 1976). Además no hay que olvidar que en las comunidades campesinas no todos siguen la misma pauta ética ni son igualmente pobres, pues entre ellos también hay desigualdad, de modo tal que las relaciones informales que cruzan las organizaciones colectivas también permiten que determinados individuos o facciones impongan a los otros sus propios proyectos (Durston, 2002).

El campesinado en Colombia y particularmente en la región de Tierradentro se ha organizado para exigir su reconocimiento como sujetos de derechos, en la región está la asociación campesina de Inzá Tierradentro (ACIT) y la asociación campesina de Páez que trabajan de manera articulada en acciones políticas y organizativas para dignificar la vida de los y las campesinas de la región; a nivel departamental han generado unas mesas campesinas de

²⁴ Wolf, E. (1971). Los campesinos. Barcelona. Editorial Labor. S. A. Calabria, Barcelona.

concertación para el reconocimiento del campesinado y junto a otras organizaciones como el PUSOC, el CIMA y actores del gobierno como el ICANH han construido de manera colectiva el concepto que se describe a continuación, que se constituye en una categoría para el censo poblacional 2017.

2.6 CONCEPTO TÉCNICO CAMPESINO.

El campesinado se constituye históricamente, su génesis y transformación están relacionadas con el proceso de acumulación de capital de cada periodo histórico y con las distintas formas de vida campesina asociadas a ellos. Por tanto, los campesinos son productos históricos específicos, lo que implica a su vez concebir sus orígenes comunitarios múltiples y diversos, así como sus trayectorias variables y diferenciadas.

Es necesario concebir entonces la configuración de comunidades campesinas en relación con las tendencias de la producción agropecuaria, los procesos políticos, el rol de la violencia y la presencia de múltiples actores en el campo. En este sentido es preciso atender las dimensiones que configuran la identidad campesina.

2.6.1 Dimensión sociológico-territorial

Esta dimensión alude a una relación de imbricación del campesinado con la tierra y con las territorialidades atadas a su vez con formas de posesión de la tierra de carácter vecinal o asociativo y de organización social anclada en los núcleos comunitarios y familiares (cuya

composición podrá ser variable). Tales características constituyen formas diferenciables de habitar y de transformar la naturaleza a partir del trabajo y de las demás actividades que desarrollan como campesinos. La consideración de esta dimensión procura aportar en la redefinición de lo rural en términos de “resto” poblacional para dar cuenta de la diversidad y complejidad en su configuración.

- Los campesinos no son todos los habitantes del campo y del mundo rural. Existen distintas maneras de habitar y vivir en las zonas rurales y no todas ellas son formas de vida campesina. El campesino se distingue de los sistemas agroindustriales y latifundistas, así esté asociado por trabajo a ellos.
- La vida campesina se constituye en una red de relaciones sociales campesinas expresadas territorialmente en comunidades, veredas, corregimientos, minas, playones, entre otros; y se constituye en relaciones con los ecosistemas configurando la diversidad de comunidades campesinas: agro mineras, agropecuarias, agrícolas, etc.
- El campesino tiene una vinculación estrecha con la naturaleza, en el proceso general de la producción a través de su trabajo. Por lo tanto, la actividad agrícola sigue siendo un elemento primordial de apropiación del campo, sin que esto excluya otras actividades que realice el campesino, mientras mantenga una vinculación con la tierra y la construcción de territorio a través del mercado agrícola y del intercambio cultural con otras comunidades y pueblos.
- Los campesinos describen atributos específicos en su vida rural, que toman forma en su imbricación estrecha con la tierra y el territorio de la región que habitan. Categorías como campesino ribereño, campesino sabanero, cienaguero, costeño, friano o calentano, podrían formar parte de estas descripciones.

2.6.2 Dimensión socio-cultural.

El campesinado se constituye al poner en práctica unas maneras específicas de vivir, de pensar y de estar en las zonas rurales, que se concretan en unas características culturales distinguibles. El auto-reconocimiento individual, familiar y comunitario como parte de una colectividad campesina aparece en primer orden y fundamental en la construcción de identidades campesinas. La relación con la familia y la comunidad, como nodos de la organización social y de trabajo campesino, se articulan a su vez con redes locales y regionales que constituyen culturalmente al campesinado. De allí parte una reafirmación contemporánea que también dibuja maneras de vida comunitaria diversas que vinculan formas de vecindad, de vida veredal, entre otras; así como formas diferenciadas de vida campesina, por edad o género.

- El campesino es un sujeto intercultural en su configuración histórica. Esto implica concebir tanto su diversidad como sus características comunes en tanto campesinos. No sólo hay una forma de ser campesino, en él se expresa el reconocimiento constitucional de ser un país pluriétnico y multicultural.
- La riqueza cultural campesina también se expresa en las distintas configuraciones regionales y poblacionales del país de las que forma parte y que ha contribuido a constituir.
- Los campesinos son heterogéneos en términos socioeconómicos (referido a su calidad de vida), cualidad articulada a sus procesos de configuración y a su dinámica histórica.

- Los campesinos constituyen unas formas de vida. Es posible comprender la vida campesina como un conjunto de formas de vivir sustentadas en un cuerpo de relaciones sociales rurales, de conexiones urbanas y cabeceras municipales, basadas en la cotidianidad familiar y comunitaria. En tal medida, los campesinos son quienes constituyen y practican comunitariamente la vida campesina, sustentada en patrones de vida regional concretos.
- Los campesinos son un sujeto que viene del “campo”. Quienes expresan su identidad en relación profunda con el agro, con las configuraciones territoriales y regionales de las que forman parte. Expresan su vinculación con ancestros campesinos (así provengan de otras zonas) y con su propia descendencia.
- Los campesinos son un sujeto que existe en el campo, quien genera pertenencias y representaciones a partir de su arraigo con la tierra, sustentadas en sus conocimientos, sus memorias y sus formas de hacer transmitidas entre generaciones.

2.6.3 Dimensión económico-productiva

Es posible discernir la existencia de una relación de trabajo especial con la tierra como recolectores, cultivadores, pescadores y criadores; de tal suerte, la relación de la vida campesina con su cualidad como productores de alimentos, valores de uso y de materias primas, es central. La relación de trabajo con la naturaleza, implicando manejos de la biodiversidad, para la producción de alimentos y desempeño de servicios, constituyen esta dimensión en la configuración del campesinado; así como las formas diversas de tenencia de la tierra y su

actividad económica multiactiva y altamente diversificada, en correspondencia con los contextos locales y regionales.

- Los campesinos establecen diferentes formas de tenencia de la tierra que están relacionadas con los lazos familiares, comunitarios y asociativos de la zona en la que viven, así como por las formas específicas como se ha estructurado la tenencia y concentración de la tierra en cada región.
- El campesino es un sujeto multiactivo desde el punto de vista de su actividad económica. El trabajo campesino conforma una unidad de producción/consumo cuyo sustento se encuentra en la agricultura, la ganadería, la pesca, la minería artesanal y labores artesanales, junto a otras ocupaciones articuladas de distintos modos al trabajo del campo. Esta unidad es sostenida por el trabajo de las diversas formas de familia y vecindad, y se articula en lo que se podría reconocer como modo de producción campesino, asociado con tradiciones singulares.
- El campesino es un sujeto social que ha constituido y transmitido, a través de las generaciones, un acervo de memorias, saberes y formas de hacer, que le permiten actuar y garantizar su permanencia en los procesos productivos.
- Las formas organizativas y de trabajo campesinas permiten tener relaciones de auto subsistencia así como construir y mantener relaciones fundamentales con los mercados y con otras formas de vida social y económica.
- El sujeto campesino trabaja para el autoconsumo y para generar productos y materias primas destinadas a su auto-reproducción y circulación en el mercado (en proporciones variables dependiendo del caso); así como al mantenimiento de bienes comunes (agua, bosques, playones, ciénagas, etc.).

2.6.4 Dimensión organizativo-política.

Los campesinos se han constituido en dinámicas de participación ciudadana que han formado parte de la experiencia social en la vida política nacional. Así mismo, han desplegado formas de relacionamiento social de larga data que hacen posible sus vidas colectivas, también han incorporado renovadas formas de organización social y política para dar respuesta a nuevos contextos. Los campesinos se han constituido desde experiencias político-organizativas que forman parte de lo que son en la actualidad.

- El campesinado es un sujeto participativo, que se ha constituido como parte de la vida nacional en relación con la reivindicación y la exigibilidad de sus derechos ciudadanos.
- Es un sujeto cosmopolita en su acción social y política, dados los procesos de migración y de negociación que ha debido adelantar con otros actores rurales para lograr su reproducción social y fortalecer sus capacidades.
- Las formas de vida campesina persisten, se transforman y consolidan al poner en práctica estrategias de auto-reproducción que se concretan en manejos del tiempo, celebración de festividades, formas de trabajo colectivas y la puesta en práctica de diversas formas de intercambio.
- Su autoafirmación como sujetos ha sido expresada en diversos espacios de movilización y lucha social durante décadas. Dicha capacidad está relacionada también con el papel económico, cultural y territorial, que se convierte en la base de su expresión como sujeto político de la nación.

Para finalizar el estudio realizado por la mesa campesina conjuntamente con el ICANH y luego de revisar las dimensiones que constituyen lo campesino, en concertación con las organizaciones campesinas de todo el País construyen la siguiente definición:

El campesino es un sujeto intercultural e histórico, con unas memorias, saberes y prácticas que constituyen formas de cultura campesina, establecidas sobre la vida familiar y vecinal para la producción de alimentos, bienes comunes y materias primas, con una vida comunitaria multiactiva vinculada con la tierra e integrada con la naturaleza y el territorio. El campesino es un sujeto situado en las zonas rurales y cabeceras municipales asociadas a éstas, con diversas formas de tenencia de la tierra y organización, que produce para el autoconsumo y la producción de excedentes, con los cuales participa en el mercado a nivel local, regional y nacional.²⁵

2.7 FEMENISMOS CAMPESINOS.

A partir de las construcciones de lo campesino desde el reconocimiento del papel del campesinado en la agricultura, en la producción, en la alimentación, identificando que se elaboran los conceptos de manera general, desde lo masculino, dejando a un lado el papel de las mujeres en el trabajo de campo y el aporte en la producción limpia de los alimentos, en el cuidado de la tierra y el territorio es indispensable introducir y construir desde la realidad local de las mujeres campesinas el concepto del feminismo campesino que demuestre las acciones

²⁵ Mesa campesina, PUSOC, ICAHN. (2017) Concepto técnico del campesinado, insumo para la inclusión del campesinado en el censo de 2017. Cauca, Colombia.

diferenciadas de las mujeres en el campo, en la producción, en el cuidado, en la alimentación, y la transformación agrícola.

El feminismo campesino y popular ha sido desarrollado por la Coordinadora latinoamericana de organizaciones campesinas, LA VIA CAMPESINA, quienes han empezado mediante sus acciones de movilización a posicionar el término *feminismos campesinos* puesto que son feminismos que vienen del campo, es campesino y es popular porque viene de la clase trabajadora; aún no hay mucha información teórica conceptual sobre el término, solo aproximaciones de significados que tuvieron su origen en la VII conferencia internacional de la vía campesina, a partir de la experiencia en Latinoamérica de las mujeres de base.

La vía campesina induce a las organizaciones de mujeres a construir sus conceptos propios,

...en el ámbito académico, el tema del género también empieza a tener espacio. Se hace habitual el debate *de mujeres*, se habla de lucha *de mujeres*, etc., pero lo que sucede es que el sujeto (las mujeres campesinas) quedan invisibilizadas; están al margen. Además, se habla de mujeres en su globalidad, sin una especificidad de la realidad propia de las mujeres campesinas. Es a partir de ahí cuando se empieza a ver la importancia del feminismo como estrategia de lucha de las mujeres campesinas.

Las campesinas se dan cuenta de que hay muchos feminismos, pero con otras perspectivas. El feminismo que más se oye o se ve es el feminismo liberal, de mujeres que salen a la calle a protestar en las ciudades, con el que las mujeres del campo no se sienten identificadas.

Como campesinas, se parte también de la condición de sentirse mujeres de la clase trabajadora del campo. Lo importante para las mujeres campesinas en su día a día, es no

tener acceso a las tierras, que no haya escuelas, no tener transporte, no tener acceso a la salud. Y es a partir de esta realidad que se construye el feminismo campesino.

También se habla de feminismo popular porque es un feminismo de construcción colectiva. No es una propuesta que llega de fuera, de alguna pensadora intelectual o de una corriente de pensamiento determinada. Es una construcción de las mujeres de base, desde abajo.”²⁶.

A partir de este acercamiento por definir los feminismos campesinos, se recogen las experiencias y los sentires de las mujeres campesinas de Inzá, quienes desde su esencia han construido de manera empírica un feminismo que les ha conllevado a diversas transformaciones, a construir relaciones más humanas entre las mujeres, las familias y las comunidades; a cuidar su territorio, el medio ambiente, la tierra, las semillas y sus productos; a tomar decisiones sobre su cuerpo, su familia, y sus roles; a organizarse para exigir sus derechos; a reafirmar su identidad desde la estrecha relación con el agua, la tierra, el aire, las semillas, y el cuidado de ellas mismas, de su cuerpo y de su territorio.

Se puede decir que los feminismos campesinos emergen desde las prácticas cotidianas de las mujeres en el campo, en el cuidado de su cuerpo, de la tierra, las semillas y el territorio, en la producción limpia y sana de sus productos, en el rechazo a todo lo que dañe la tierra y el cuerpo, desde el poder que nace en las mujeres para transformarse, desde el rol que asumen para reafirmar su identidad campesina, desde las decisiones políticas que toman en la casa, en la cocina, en el hogar, en la huerta, en la parcela, en la comunidad y en la organización, los

²⁶La vía campesina, (Julio 2017). Feminismo campesino y popular. Consultado el 8 de diciembre de 2017. Recuperado en: <https://viacampesina.org/es/feminismo-campesino-popular/>

feminismos campesinos permiten que las mujeres se encuentren, se descubran, se reconozcan y se transformen.

Los feminismos campesinos se reafirman y se fortalecen desde el momento en que las mujeres deciden “juntarse” para cambiar sus vidas, para decidir, para llevar propuestas políticas colectivas, y es una forma de lucha desde la organización de las mujeres campesinas.

3 LO QUE HAN CONSTRUIDO LAS MUJERES

CAMPESINAS DE LA ACIT

3.1 MOVILIZACIONES SOCIALES DE LAS MUJERES CAMPESINAS.

Las siguientes movilizaciones sociales describen las prácticas organizativas que las mujeres campesinas han desarrollado durante 15 años, cada una describe las acciones colectivas desarrolladas, el propósito y la incidencia política de las mismas y los detalles en la realización de cada movilización en los grupos organizados, en la comunidad y en el municipio.

3.1.1 Primer junta política (2002 – 2004)

“Iniciativa de soberanía alimentaria” para recuperar los espacios de la huerta y los patios productivos como un mecanismo de resistencia al TLC (tratado de libre comercio) y al ALCA.

En este periodo, a nivel nacional se promovía el TLC y ALCA, las mujeres se interesaron por conocer el impacto de estos acuerdos económicos internacionales en la ruralidad y el campo, se ilustraron frente a las implicaciones y emprendieron su primera movilización social a través de talleres en las zonas campesinas con los siguientes propósitos:

- Recuperar el espacio de la huerta como una estrategia de resistencia.

- Recuperar los saberes de los abuelos y abuelas frente a las plantas tradicionales y medicinales.
- Encuentros con los abuelos y abuelas y preparación de alimentos con productos propios para recuperar la producción de pan coger.

Durante la movilización, en los encuentros con las mujeres y las comunidades, encontraron un problema local asociado al monocultivo de café. Mediante la sensibilización que realizaban las mujeres para promover las huertas y el consumo de los recursos propios, encontraron que las mujeres no tenían el espacio suficiente para diversificar sus parcelas puesto que los terrenos estaban ocupados con el monocultivo del café. Entonces surgió la iniciativa de continuar promoviendo la soberanía alimentaria en las comunidades campesinas y ganar espacios para que las mujeres diversificaran sus huertas y sus parcelas.

Desde ahí se hizo un acercamiento con los hombres para que dejaran los cultivos de café, haciendo conciencia que si no tenían otro producto no tendrían para la alimentación sana de su familia. Luego hubo una crisis con la Roya que agudizó los problemas y se evidenció la importancia de la alimentación desde sus familias. Esta movilización hizo mucho énfasis en el consumo propio, la siembra de productos y la alimentación sana sin el uso de químicos (por ejemplo excluir el uso de caldos Magui y fresco Royal, entre otros).

Al mismo tiempo, en los recorridos por las comunidades, las mujeres se unieron a una campaña nacional de organizaciones sociales en contra de la Coca cola; por un lado para rescatar los

productos locales para las bebidas como la panela, y la producción de las huertas, por otro, reconocer las afectaciones de la Coca cola en la salud.

Esta junta fue el primer paso político de las mujeres de Inzá, porque logramos mostrar poder de convocatoria, capacidad para realizar acciones de lucha, resistencia y fuerza organizacional, al socializar la situación de las mujeres del municipio, hicimos un llamado a las autoridades locales para que pusieran las miradas sobre las mujeres. En esta junta legitimamos la organización con el nombre de “Asociación de Mujeres por Inzá”. Generamos un debate político donde ponemos en claro nuestras apuestas políticas, las problemáticas y los firmes propósitos de realizar acciones que nos llevaran a vivir con dignidad tanto en el ámbito privado como en el público.²⁷

La movilización social en contra del TLC fue una oportunidad para trabajar lo propio y empezar a trabajar la soberanía alimentaria y recuperar la huerta desde una mirada política (hablar de la semillas, de los productos, de las relaciones, de las violencias), así se articuló el trabajo con la idea de que las mujeres debían estar bien para que las familias estén bien, politizar el tema de soberanía y asociándolo al buen vivir de las mujeres.

3.1.2 Segunda junta política (2004 – 2007)

²⁷ Morales, Alix. (2017) Entrevista fundadora y representante del comité de mujeres. Inzá, Cauca, Colombia.

El Comité de mujeres desarrolló la movilización social “por el reconocimiento del trabajo político, productivo y reproductivo de las mujeres”. Las acciones estaban dirigidas a la dignificación y el reconocimiento del trabajo productivo, reproductivo y político de las mujeres en los espacios privados y públicos de la sociedad. Se realizó en tres etapas: Expectativas, Miradas y Soluciones y se reactivaron *Juntas* zonales y municipales.

3.1.2.1 Expectativa

Para generar curiosidad se expusieron en todo el Municipio carteles que decían “estoy cansada de estar todo el día en la casa: cocinando, jabonando, planchando y nadie agradece mi trabajo”, “con tanta necesidad que hay en la casa y lo poquito que nos pagan por las cosechas, me va a tocar dejar los hijos pa’ salir a buscar trabajo en la ciudad”, “tanto que nosotras trabajamos con la comunidad y, al final, los que deciden son los mismos de siempre”. En el afiche las mujeres hacían una invitación a la gente: “juntémonos pa’ charlar, juntémonos pa’ cambiar, juntémonos pa’ decidir”, de manera que las personas recrearan con su imaginación lo que venía tras los mensajes.

3.1.2.2 Miradas:

Las mujeres campesinas hicieron énfasis en ¿por qué nos encontramos para reconocernos?, ¿para hablar de nuestro día a día? En esta etapa realizaron talleres con las mujeres de los grupos organizados para profundizar las reflexiones sobre los trabajos que se realizan de manera cotidiana, las condiciones en que se hacen, la actitud de la comunidad y la familia frente a cada acción y el valor que las otras personas y las mismas mujeres le dan a su propio quehacer.

3.1.2.3 Soluciones

Fue la actividad de cierre, que consistió en recoger las propuestas que se construyeron en los talleres para transformar las realidades injustas que van contra la dignidad y autonomía como mujeres. Todas esas ideas, teñidas con la fuerza de los sueños, se compartieron en un evento de cierre, en un acto político que congregó a 1000 mujeres.

Esta junta permitió el reconocimiento individual y colectivo de las mujeres campesinas, inicialmente a ver en ellas mismas sus potencialidades, a reconocer las múltiples actividades que realizan en la casa y la comunidad:

...en este proceso donde me he podido capacitar y aprender a hacer mujer, donde he adquirido compromiso en la familia, ser responsable y empoderarme más que todo de esta organización que hemos tenido, donde hemos aprendido a conocernos a sí mismas, he aprendido a valorarme como mujer y ser responsable con los compromisos que uno tiene.

Las mujeres reconocen que los espacios de formación recibidos les ha permitido crecer, fortalecerse como mujeres y exigir sus derechos: “aquí donde nos enseñaban y aprendíamos muchas cosas, a defender nuestros derechos”²⁸

Tercera junta política (2008 y 2010), considerando que aún se seguían presentando casos de violencia de género, el comité emprendió la movilización social denominada: “Mujeres en Junta por una vida digna y libre de violencias”, se diseñó con acciones dirigidas a prevenir la

²⁸Sanchez, Audelina (2017) Entrevista realizada a la lideresa del comité de mujeres Acit. Inzá, Cauca, Colombia.

violencia intrafamiliar y los delitos sexuales, y disminuir los índices de violencia contra las mujeres.

Esta junta se desarrolló con cinco componentes:

- Componente de capacitación, dirigido a mujeres, dividido en ocho módulos de formación con grupos focales en cada comunidad.
- Componente de apoyo psicológico y acompañamiento jurídico a mujeres y niños y niñas víctimas de violencia intrafamiliar y delitos sexuales.
- Componente audiovisual, publicidad por medio de afiches con mensajes de sensibilización en temas de violencia que se dan en la cotidianidad, contrarrestando con otras frases positivas y de reflexión frente a las violencias.
- Componente de consolidación de una red Intersectorial de apoyo a las víctimas de violencia intrafamiliar y delitos sexuales.
- Componente de evento político masivo, con participación de todas las mujeres del municipio de Inzá, Silvia, La Argentina, La Plata y otras organizaciones de nivel nacional y regional, invitadas y cercanas al proceso.

En el municipio de Inzá hay un sub-registro de los casos de violencia intrafamiliar presentados a partir de este periodo de tiempo (2008 y 2010), las mujeres del Comité se acercaron al tema a través de los encuentros y las juntas, ganando confianza con otras mujeres para conocer sus historias de vida y generando estrategias comunitarias, como diálogos con las familias, talleres, visitas domiciliarias y acompañamiento de las instituciones competentes para abordar estos casos.

Sin embargo, la estructura institucional para intervenir los casos de violencia no da los elementos suficientes para que las mujeres tomen decisiones y emprendan procesos de exigibilidad de sus derechos, por lo que acudían a la organización social para mediar en estos casos y encontrar salidas.

Como lo plantea la lideresa Teodolinda Cotacio:

Estas capacitaciones me han servido, también salgo y me voy y le digo a mi esposo para donde voy, y pues se daba cuenta de los talleres que me han dado en el grupo, me he valorado y lo he valorado a él; ya no es el mismo de antes que era, el hombre que manejaba toda la plata, ahora yo manejo la plata.

Se puede evidenciar el rol que han asumido las mujeres en las relaciones de pareja, en el buen trato, el respeto, la comunicación y la economía. Esto ha hecho que se disminuya la violencia de género y la violencia económica, “ahora es diferente, salgo a la calle, me voy de las seis de la mañana y llego a las siete de la noche, y no me dice nada ya que sabe dónde voy”. A partir de esta movilización y todas las acciones desarrolladas, las mujeres campesinas ganaron autonomía, independencia y empezaron a participar de distintos espacios de formación y organización comunitaria.

3.1.3 Cuarta junta política (2011–2013)

En esta se desarrolló la movilización social denominada “Habitemos un territorio sin violencias”, que retomaba elementos de la anterior (prevención de la violencia contra las mujeres), y a partir de los diálogos generados con las mujeres campesinas surgió la iniciativa de integrar a los hombres a los procesos de sensibilización y formación, las mujeres sintieron la necesidad de realizar un trabajo que en la práctica permitiera abordar los roles de género y la equidad de género de forma directa con los hombres, a partir de estas necesidades se realizó la movilización con las siguientes fases:

Fase de formación: en cada una de las comunidades organizadas convocaron a los hombres para participar en los talleres de prevención de la violencia, a hablar de género y de familia; en cada grupo realizaron talleres de formación que abordaban temas de equidad de género, roles de género y prevención de la violencia. La lideresa María Pisso dice:

...yo tampoco he sido ajena a aparecer por ahí con los ojos verdes por los golpes pero eso me ha enseñado también a que uno tiene que aprender a ser libre, a tomar decisiones, a valorarse uno como mujer y gracias a eso, en estos momentos mi vida ha cambiado, gracias a los talleres de capacitación que hemos tenido por parte del Comité.

En cada uno de los talleres de formación las mujeres adquirieron herramientas para afrontar sus situaciones particulares y asumir retos personales y familiares, así mismo, en diálogo con los hombres, hicieron conciencia de los cambios que se deben generar para el ejercicio de nuevos roles de género.

Durante esta movilización social las mujeres realizaron acciones que integraron a niños, niñas y adolescentes de instituciones educativas del municipio, con talleres sobre equidad de género, roles de género e identidad de género, como un acercamiento a la formación con niños y niñas desde lo institucional y respondiendo a la inquietud de las mujeres de realizar un proceso con niños y niñas para generar nuevos aprendizajes.

La movilización social finalizó con una fase de visibilización a través de medios audiovisuales: afiches, folletos, cuñas radiales y programas radiales con mensajes alusivos a la equidad de género y a la prevención de la violencia, los cuales fueron divulgados por las mujeres en todo el municipio, generando otro tipo de formación haciendo uso de los medios locales de comunicación.

3.1.4 Quinta junta política (2014 – 2016)

Luego del análisis realizado con las mujeres, donde expresaron la importancia de retomar los elementos de la primera movilización, surge el proyecto de “soberanía alimentaria para el buen vivir de las mujeres campesinas y sus familias”, se desarrolló con procesos de formación, proyectos productivos y recuperación de semillas nativas, y una junta política en defensa del territorio, la identidad campesina y la soberanía alimentaria.

Las acciones se desarrollaron de la siguiente manera:

- Proceso de formación con las mujeres y sus familias, fundamentado en los principios de la soberanía alimentaria, con el objeto de analizar el contexto local, regional y nacional e incorporar prácticas culturales agropecuarias, ambientales y alimentarias.
- Implementación de acciones para fortalecer las prácticas productivas y de economía campesina a partir de la instalación de cultivos transitorios, huertas caseras y especies menores, e intercambio de experiencias.
- Desarrollo de estrategias de comunicación para sensibilizar a la comunidad frente a la importancia de realizar prácticas fundamentadas en la soberanía alimentaria, el uso y recuperación de semillas, la tierra y el territorio.
- Realización de procesos jurídicos de legalización de predios rurales, para que las mujeres accedan a la tierra y la titulación de las mismas.

La propuesta de soberanía alimentaria surge como una respuesta local tendiente a la autonomía y supervivencia, y ha permitido, entre otras cosas, rescatar los saberes tradicionales respecto a las formas de siembra y cosecha de los productos nativos; recuperar las semillas nativas a través de la instalación de los bancos de semillas; fortalecer las economías familiares al darle mejor uso a los recursos propios; y la transformación de los productos de la región en harinas para el consumo humano y concentrados para los animales. Además ha permitido que las mujeres, desde su ámbito familiar y local, puedan ejercer mecanismos de resistencia y defensa de la tierra y de sus familias al evitar el uso de agroquímicos y semillas transgénicas en las siembras, y decidir de manera autónoma el uso del suelo del que disponen.²⁹

²⁹Morales, Alix. (2017) Entrevista fundadora y representante del comité de mujeres. Inzá, Cauca, Colombia.

Las movilizaciones sociales que las mujeres campesinas han realizado, han generado un reconocimiento al papel de las mujeres campesinas, desde cada una de las acciones enmarcadas en sus prácticas organizativas han instaurado su cultura política y han generado nuevos espacios de convivencia entre los grupos organizados y las comunidades.

...El Comité nació por la necesidad de reconocer el trabajo de las mujeres y darnos nuestro lugar, el que nos merecemos por trabajar tanto y en todo, lo político, lo familiar, lo productivo. Entonces en esos temas se trabaja y nos peleamos nuestros derechos, ahora ya hemos ganado espacios y reconocimiento, en la casa, en la vereda, en el municipio y en otras partes es muy bonito.³⁰

Desde la primera movilización social que realizaron, posicionaron el reconocimiento del trabajo productivo, reproductivo y político de las mujeres, desarrollaron acciones para ser reconocidas como sujetas de derechos, las demás prácticas aportaron a los procesos de formación y se vio reflejado en acciones para disminuir la violencia intrafamiliar, aunque no existen datos estadísticos porque el foco del comité de mujeres no ha estado en lo cuantitativo y a nivel municipal hay un subregistro de casos, se evidencian los cambios en las mujeres y lo expresan en los espacios de diálogo donde narran sus experiencias y cuentan cómo han mejorado sus relaciones familiares. Las movilizaciones en torno a temas de soberanía alimentaria, cuidado de la tierra y defensa del territorio ha incrementado la productividad de sus parcelas, han diversificado sus cultivos, ha implementado estrategias de producción limpia, y actualmente están organizándose para instalar los mercados campesinos que les permita el intercambio de sus productos a nivel local y realizando ejercicios de transformación y comercialización.

³⁰ Morales, Alix. Mujeres campesinas, Soberanía alimentaria e incidencia política desde Inzá Tierradentro- Colombia ¿Un proceso de resistencia alter global o una opción de vida?, pág. 43

4 RESULTADOS.

4.1 LA CULTURA POLITICA DE LAS MUJERES CAMPESINAS DEL COMITÉ DE MUJERES DE LA ACIT.

Las movilizaciones sociales que las mujeres campesinas han realizado durante los 15 años de su proceso organizativo y las prácticas sociales individuales y colectivas que han desarrollado, configuran la cultura política de las mujeres campesinas, las mujeres desde lo individual, lo familiar y lo social generan acciones políticas que han dignificado sus vidas, han posicionado nuevos roles y han transformado su contexto generando condiciones para un “buen vivir”³¹

La cultura política de las mujeres se constituye desde el poder de cada una para transformar las decisiones sobre su cuerpo, su casa y su comunidad, los procesos de transformación los empiezan desde la individualidad y la esencia como mujeres, pasando por la identidad campesina e incidiendo en los espacios familiares y comunitarios. La cultura política la han construido desde la resignificación de su cuerpo como “el primer territorio”, y luego desde su cocina, su huerta, su parcela y su comunidad.

³¹ El buen vivir es un concepto tomado por el Comité de mujeres para evidenciar las condiciones de vida de las mujeres desde una mirada integral.

Las mujeres campesinas se construyen desde las “Juntas” políticas, es decir, desde las acciones colectivas, para reivindicar sus luchas y sus derechos, desde la vida en común, la confianza, la cercanía, la solidaridad, y la exigibilidad de los derechos.

De acuerdo a los planteamientos de María Luz Moran, las mujeres se consideran de forma creciente como sujetos políticos plenos potencialmente activos, lo cual se puede evidenciar en el proceso organizativo de las mujeres campesinas, quienes han hecho que cada acción sea política y fortalezca los procesos culturales desde su identidad como mujeres campesinas

4.2 INCIDENCIA DE LAS PRÁCTICAS DE MOVILIZACION SOCIAL.

De acuerdo al acercamiento y a la exploración de la cultura política de las mujeres a través de sus movilizaciones sociales, o como lo dirían las mujeres: sus juntas políticas, se puede evidenciar el impacto de cada junta en un momento histórico que trazó el camino del proceso organizativo. A continuación se hace un análisis de la incidencia de cada una de las movilizaciones sociales realizadas y las prácticas:

4.2.1 Soberanía alimentaria.

La primera movilización realizada por el Comité de mujeres de la Asociación campesina de Inzá Tierradentro ACIT, les permitió acercarse a las comunidades campesinas, conformar los grupos de mujeres, implementar acciones de resistencia a las políticas nacionales, y empezar a posicionar el trabajo político de las mujeres desde una apuesta de fortalecimiento de su

liderazgo a través del empoderamiento femenino, el cuidado del territorio y la recuperación de las huertas y las semillas. Esto permitió además que se escucharan las distintas expresiones de las mujeres que habitan en la zona rural, sus necesidades, realidades y a conocer el estilo de vida de cada una, para construir un proceso con la participación real de las mujeres.

Esta movilización fue el primer ejercicio de fortalecimiento organizativo realizado por las mujeres. El grupo de lideresas que caminó y recorrió el territorio hablando de soberanía alimentaria, alimentación sana y saludable, y las leyes del gobierno que en ese momento afectaban el campesinado, empezó a construir su proceso organizativo y a consolidar una base social para resistir al capitalismo, a la violencia, a la vulneración de los derechos humanos y los derechos de las mujeres. Como lo expresa Alix Morales:

esta junta buscaba recuperar el espacio de la huerta, los saberes de los abuelos y abuelas frente a las plantas tradicionales y medicinales, buscamos que las mujeres y sus familias tomaran conciencia y que mínimamente sostuvieran las huertas; esta junta fue la oportunidad de ir hablando sobre la soberanía alimentaria, hablábamos sobre los productos, las semillas, la alimentación y asociamos la junta con la posibilidad de realizar acciones para que las mujeres estuvieran bien, politizando la soberanía alimentaria y haciendo para que las mujeres estuvieran bien³²

En los talleres que las mujeres campesinas realizaron en la primera movilización empezaron a identificar los problemas que afectaban a las mujeres en cada una de las comunidades, las cargas

³² Morales, Alix. (2017) Entrevista fundadora y representante del comité de mujeres. Inzá, Cauca, Colombia.

de cada una en el trabajo reproductivo y productivo, los roles tradicionales que las mujeres asumían; escuchaban las historias de machismo que afectaban a nivel familiar y comunitario, e identificaron el poco reconocimiento a las labores que las mujeres realizaban en la reproducción, en el cuidado de los hijos e hijas, en las huertas, en la parcela, en las actividades de las escuelas, las reuniones y los espacios comunitarios.

4.2.2 Reconocimiento del trabajo reproductivo y productivo de la mujer

A partir del reconocimiento de las condiciones propias de las mujeres campesinas y los roles, se generó la segunda movilización para que las mismas mujeres reconocieran su trabajo reproductivo y productivo. Mediante mensajes de expectativa y campañas audio visuales generaron una expectativa en la comunidad, y a través de los espacios de formación las mujeres abordaron temas de roles y equidad de género, donde identificaron que el no reconocimiento del papel de las mujeres partía desde ellas mismas, pues las mujeres no reconocían las dobles y triples jornadas (trabajando para sus parcela, en las labores domésticas y las actividades comunitarias) que realizaban en sus hogares. Entonces empezaron a dar valor a cada una de esas actividades y a darse cuenta de la necesidad de que tanto ellas como sus familias reconocieran todas las acciones que las mujeres realizan en el hogar, en la parcela y en la comunidad.

El trabajo del Comité ha permitido el reconocimiento de las mujeres en las casas y en las comunidades; como lo expresa Alix Morales

...el cambio está en cada una de nosotras, siendo mejores mujeres, pensando colectivamente, pensando si cambiamos la vida de nosotras. Si nosotras las mujeres estamos bien va estar bien la familia y va estar bien el resto de las cosas que tenemos en las manos y en las que podemos incidir. Es que de alguna manera a las mujeres les toca un trabajo pesado un trabajo en las comunidades bastante fuerte pero digamos que en las comunidades donde los grupos son fuertes y grandes la mayoría de las que lideran los procesos comunitarios son las mujeres.

Esto evidencia que lo político empieza por ellas mismas, que cada acción genera un impacto y transforma el contexto donde las mujeres se construyen y viven.

4.2.3 Mujeres en junta por una vida libre de violencias

Las mujeres campesinas, al explorar sus roles tradicionales, reflexionar sobre la incidencia de la cultura en los roles de género y al reconocer el trabajo productivo, político y organizativo que realizaban, también evidenciaron las violencias presentes en sus familias y comunidades. Se dieron cuenta que no bastaba con reconocerse y que las reconocieran, también era necesario eliminar las formas de violencia hacia las mujeres. Ellas empezaron a reconocer los conflictos presentes en sus cuerpos, en sus familias y comunidades y a sentir el deseo de cambiar sus vidas y unirse a la propuesta del buen vivir planteada por el Comité de mujeres. A partir de estas reflexiones las mujeres proponen la movilización para abordar temas de violencia de género en cada una de las comunidades.

Al respecto, Teodolinda Cotacio cuenta que “con todos estos talleres hemos aprendido a solucionar los problemas, con la ayuda de ambos y del dialogo en cuanto lo personal, y pasamos de ‘dialegar’ a dialogar”

4.2.4 Habitemos un territorio sin violencias.

Las mujeres expresaron que en los talleres de formación recibidos en la anterior movilización social empezaron a reconocer sus cambios y lo que querían con sus vidas, e identificaron como necesario integrar a los hombres en los procesos de formación; se dieron cuenta que la forma de lograr equidad de género y cambiar los roles tradicionales de género es involucrando a los hombres en los espacios de formación para que ellos reflexionen y generen cambios. Entonces se denota un cambio en la concepción del trabajo desde el enfoque de género, sobre todo es de los movimientos feministas, pues, a partir de las necesidades y expresiones de las mujeres se replantearon los espacios de formación para generar procesos con los hombres y generar cambios significativos en la vida de toda la comunidad. Sobre lo anterior, la lideresa María Pisso cuenta que

Ahora, con la familia que conformo, es una familia que entre ambos compartimos las cosas y tomamos las decisiones, no como el uno por un lado y el otro por otro lado, lo hacemos en conjunto, en coordinación con el esposo y con los hijos. Hasta el momento hacemos una buena pareja y tenemos un bonito hogar con los

hijos también. La forma en que el papá y la mamá convivan así van hacer nuestros hijos entonces eso es lo que quiero compartir con ustedes.³³

Digamos que el hecho de tener el espacio de complicidad que les permitían sanar heridas o poder hablar de lo que les dolía o que les afectaban , eso también digamos que hacíamos ejercicios de sanación emocional a través de generar amistades de que miráramos que no era problema de una sola , que muchas tenían la misma problemática, digamos que eso genera unos lazos más fuertes de amistad y que pudieran organizarse los grupos y fortalecer todo el proceso organizativo que se ha venido trabajando en estos 15 años .Todo eso ha venido siendo atravesado por el tema de querer en que las mujeres estén bien emocionalmente digamos que ahí podían un poco referirse al trabajo que hemos hecho de sanación de las heridas emocionales digamos que buscando estrategias y herramientas que les permitan a ellas sanar todas las cosas que les duelen porque les afecta pero a ellas y sus familias.³⁴

Estos relatos y el impacto de las movilizaciones sociales permiten ver las nuevas formas de convivencia que se han construido, las formas de abordar las violencias y las nuevas formas de construir familia y comunidad desde la mirada de las mujeres, desde su incidencia en la concertación y toma de decisiones desde la mirada crítica de cada una.

³³ Pisso, María (2017) Entrevista a la lideresa del comité de mujeres Acit. Inzá, Cauca, Colombia.

³⁴ Morales, Alix. (2017) Entrevista fundadora y representante del comité de mujeres. Inzá, Cauca, Colombia.

4.2.5 Soberanía alimentaria.

Reconociendo la estrecha relación de las mujeres con el trabajo productivo en el campo y con el propósito de emprender acciones de economía y productividad, el Comité de mujeres retoma el tema de soberanía alimentaria con el cual empezó su proceso para reafirmar su lucha por la alimentación sana y la recuperación de las huertas, y así, seguir garantizando una alimentación propia para las familias, cuidando sus parcelas y generando una producción para la familia además de recursos económicos. La soberanía alimentaria es transversal al proceso por el sentido del trabajo de las mujeres campesinas.

Sobre lo anterior, Marleny Cotacio expresa: “En estos talleres conocí que trabajaban por la soberanía alimentaria. Rescatar las semillas que se han perdido y las huertas” Las mujeres conocieron sobre la soberanía alimentaria y vieron una vez más la importancia de fortalecer el trabajo en las huertas y cuidar las semillas nativas, para lo cual crearon una “despensa popular de semillas” que es liderada por la Marleny Cotacio, quien constantemente las cuida y realiza los intercambios en los diferentes espacios de formación y encuentro con otras mujeres.

Las mujeres campesinas, a partir de estas movilizaciones, han puesto en contexto diferentes temas asociados a los feminismos, a los procesos de construcción popular, a la búsqueda de la equidad y al reconocimiento como mujeres campesinas. Durante los 15 años han dialogado con lideresas y académicas quienes llevan al territorio iniciativas de construcción popular, las cuales son reapropiadas desde la base social, teniendo en cuenta sus intereses, sueños y realidades. Esto

ha posicionado el proceso del Comité de mujeres campesinas como un proceso sólido, autónomo, libertario y emancipador desde su identidad.

4.3 ELEMENTOS QUE CONSTITUYEN LA CULTURA POLITICA DE LAS MUJERES CAMPESINAS.

A partir de los acercamientos para identificar la cultura política que las mujeres campesinas que hacen parte del comité de mujeres de la asociación campesina de Inzá, han construido desde sus prácticas de movilización social, se han identificado los elementos que constituyen su cultura política.

4.3.1 Cuidado del cuerpo y del territorio.

Las mujeres campesinas han construido una cultura política que empieza por el reconocimiento y cuidado del cuerpo como su primer territorio, a partir de los espacios de formación han explorado lo que significa ser mujer y la relación con su cuerpo, el cuidado del mismo para proteger la vida y disminuir la violencia intrafamiliar. Inicialmente reconocieron en su cuerpo el valor de la vida y las huellas y marcas que el conflicto familiar y social ha dejado en muchos cuerpos, por ello cobra valor su cuidado.

El cuerpo también tiene una estrecha relación con la tierra y el territorio. Las mujeres campesinas establecen una conexión con la tierra y con el cuidado del territorio, con las semillas, los productos y el agua, como lo plantea Marina Sánchez “las mujeres campesinas hacemos parte de la tierra y por lo tanto debemos cuidar el territorio, somos la semilla para la vida y para los productos, del trabajo de las mujeres se sostiene el campo”.

La política de cuidado del cuerpo y del territorio impulsa una política de cuidado de la tierra, de siembra de productos orgánicos, de cuidado de las semillas a través del establecimiento de una “despensa popular de semillas”³⁵. Cada una de estas acciones de producción limpia, orgánica y sana, de constante cuidado de la tierra y del cuerpo, se constituye en el elemento clave de la cultura política de las mujeres campesinas.

Como lo expresa Alix Morales, las mujeres son “Cuidadoras del territorio, de los nacimientos de agua, de las quebradas, se interesan por el reciclaje y el manejo de las basuras, cuidado de la comunidad, cuidado de la tierra no utilizando paquetes tecnológicos.” La esencia del trabajo de las mujeres campesinas es la relación y protección de su territorio, a través de cada acción hacen un acto político territorial que les permite cuidar el lugar donde habitan.

En el año 2010 las mujeres campesinas construyeron en uno de sus tantos talleres de formación, el siguiente concepto de territorio:

El territorio es nuestro cuerpo, es el lugar donde habitamos, con el que nos identificamos. Es donde están nuestros recuerdos, donde construimos presente y proyectamos nuestros sueños, es el lugar en que se comparte, se cultiva, se saca el alimento, se trabaja de acuerdo a nuestras costumbres campesinas; es el lugar que protegemos, donde esta nuestra familia, el que nos despierta emociones y

³⁵ De manera colectiva el Comité de mujeres, junto al semillero de investigación SIMDER de la Universidad Nacional, construyeron el nombre “Despensa popular de semillas nativas” para que fuera el lugar para el cuidado y preservación de las semillas nativas.

sentimientos, donde construimos relaciones con la naturaleza, con la comunidad y con nosotras mismas...

Porque el territorio es memoria... y la memoria somos nosotras...³⁶

4.3.2 Los derechos para vivir bien.

Explorando cada una de las prácticas realizadas en las movilizaciones sociales de las mujeres campesinas se encontró que los derechos son el eje transversal de todas las acciones desarrolladas, desde el nacimiento del proceso organizativo el hilo conductor han sido la exigibilidad de los derechos de las mujeres, no tanto como un mecanismo de exigibilidad al Estado y a la institucionalidad, sino como una forma de vida, como una manera de hacer propios los derechos para vivir bien.

Se transforma entonces la concepción de que los derechos los garantiza la institución y el Estado y se convierten en un elemento que garantiza la vida misma en un ambiente de pleno desarrollo, de integralidad, de construcción de las mujeres como sujetas de derechos; como dice Audelina Sánchez

...hoy en día ya tenemos argumento de cómo defendernos, de cómo hablar, porque antes nos callaban y no dejaban hablar, pero ahora sí uno sabe y se defiende como uno tiene que saber hablar. Entonces, para mí, pues seguir adelante con este trabajo de la organización, del Comité de mujeres, no echar pie atrás,

³⁶ Concepto definido por el Comité de mujeres en el evento de cierre de los proyectos de prevención de violencia en el año 2010.

seguir aprendiendo a proyectarnos, sacar las cosas adelante, como decían las compañeras: ser valientes.

Las mujeres campesinas han hecho de sus derechos un principio de acción propia y han apropiado este concepto para volver práctico el ejercicio de gozar plenamente de los derechos desde sus prácticas cotidianas, como la exigibilidad de los mismos y el bienestar de las mujeres y sus familias.

Los derechos reconocidos en cada una de las movilizaciones por parte de las mujeres son el derecho a la tierra y el territorio, a la vida digna, al reconocimiento, los derechos sexuales y reproductivos, el derecho a la salud y a la educación. Cada uno de ellos, de manera transversal, se manifestó como un mecanismo de exigibilidad en cada una de las movilizaciones y como una forma de reconocer lo que se requiere para el desarrollo de la vida misma.

4.3.3 La Perspectiva De Género Desde La Idea De Feminismos Campesinos

Como lo han expresado las mujeres en las entrevistas, la esencia de las mujeres campesinas está en la relación estrecha con los símbolos que configuran su cultura política: la tierra, el agua, las semillas, los productos y todo lo que constituye el territorio, y construyen sus feminismos campesinos desde el reconocimiento del papel de las mujeres en la reproducción, en la producción, en el cuidado de la tierra y el territorio, con el desarrollo propio de las mujeres en el campo, en la casa, en las huertas, en las cocinas y en la comunidad, reafirmando desde sus labores en el campo la identidad como mujeres campesinas y en todos los escenarios donde construyen sus relaciones y complicidades. En este sentido, las mujeres campesinas se reafirman desde los siguientes símbolos:

- **Semillas.** Las mujeres campesinas se han dedicado al cuidado y preservación de las semillas nativas, han asumido el rol de custodias de las semillas y han construido un espacio para tenerlas, cuidarlas y compartirlas en su despensa popular de semillas nativas. Ellas se consideran parte de la semilla.

- **Tierra.** El trabajo que las mujeres realizan de manera cotidiana está muy ligado a trabajar y cultivar la tierra, en sus manos se ve el resultado de ese trabajo constante en sus terrenos, produciendo para la alimentación, resistiendo a salir del territorio para buscar nuevas oportunidades económicas. Trabajan la tierra que les da vida a través de la alimentación. El trabajo de las mujeres en la tierra se convierte en una práctica identitaria y cultural que les permite arraigarse a su territorio y construirse desde ese espacio.

- **Agua.** Otra conexión que establecen las mujeres es con el agua que le da vida a sus productos, que es necesaria para el crecimiento, para preparar los alimentos, para limpiar el cuerpo, la casa y para regar los cultivos.

- **Productos.** Cada uno de los productos que cultivan las mujeres es el resultado de su trabajo y esfuerzo, de la entrega diaria a su huerta y a sus parcelas, al cuidado de la siembra, a la cosecha y a todo el trabajo de las mujeres para obtenerlos tanto para su alimentación como para generar ingresos adicionales para la familia.

Estos símbolos precisan la conexión de las mujeres campesinas con su territorio y en cada espacio formativo los traen a través de una práctica denominada “mística campesina”³⁷, la cual les permite dar inicio a los espacios de formación desde la reafirmación de su identidad y genera un espacio de aprendizaje que las conecte con su esencia y su identidad, para que desde ahí las mujeres estén en disposición de aprender, compartir y construir.

Por lo tanto, a partir de la relación con estos símbolos las mujeres campesinas han emprendido sus procesos de transformación y sus luchas para cuidar lo que les pertenece, para cuidar el territorio para ellas, para sus familias, para sus hijos e hijas, para exigir todas las condiciones necesarias para vivir dignamente en el territorio que habitan. En cada acción reafirman su identidad campesina, recuperan sus prácticas, construyen su memoria y preparan sus espacios para el desarrollo de ellas, de sus familias y su comunidad, y lo hacen tanto de manera individual como colectiva.

Otros aspectos claves que cruzan la cultura política de las mujeres donde emergen sus feminismos campesinos son:

- **Acciones colectivas.** Sobre este aspecto, Marina Sánchez comenta: “me siento fortalecida porque ya no estoy sola, somos varias y eso hace que uno cambie esa dinámica porque la rutina lo mata a uno, pero la dinámica de estar vinculado como que sí hay un cambio”. Las mujeres campesinas se construyen a través de las acciones colectivas que les permiten aprender de forma colectiva, reafirmar su identidad y construir estrategias integrales de formación.

³⁷ Mística campesina. Es una práctica implementada por el Comité mujeres para realizar la apertura de los espacios de encuentro y de formación.

- **Formación política.** Sobre esto Alix Morales expresa:

No fui a la universidad... pero lo que yo sé es que mi universidad ha sido el Comité de mujeres y eso tengo que agradecerlo, yo creo que si alguien puede ser ejemplo de crecimiento y aprendizaje dentro del Comité soy yo. Ustedes muchas me conocieron en la panadería haciendo pan de lunes a lunes, trabajando como esclava, he aguantado muchas cosas que no quería, y luego de eso, el Comité de mujeres, ahora soy una persona diferente y yo tengo mucho que agradecer al Comité por lo que soy.

Los espacios de formación han hecho que los actos individuales y colectivos sean políticos, han dado elementos a las mujeres para realizar cambios en su vida personal y comunitaria.

- **Complicidades - participación de los hombres.** Aunque existe la idea de que los feminismos son solo para las mujeres, el comité de mujeres en todo el proceso ha incluido a los hombres en los espacios de formación, en los proyectos, en las parcelas, en las huertas, en las movilizaciones y en la redistribución de las actividades domésticas, lo cual ha permitido fortalecer la equidad de género y ganar aliados en el proceso organizativo. De acuerdo a las dinámicas de las mujeres campesinas, no apropian un feminismo exclusivo para las mujeres, porque consideran que las transformaciones también se deben dar con los hombres y que solo se puede disminuir el machismo si se trabaja de la mano con los hombres y se generan mecanismos para que reconozcan el papel de las mujeres, las acompañen en sus iniciativas y se pueda ver en la acción la equidad de género.

4.3.4 Participación social y política de las mujeres campesinas – de lo cotidiano a lo público.

El proceso organizativo de las mujeres campesinas se ha construido con la participación de las mujeres de los diferentes grupos organizados, de acuerdo al acercamiento a la realidad, a las necesidades, a las expectativas y a los momentos históricos. Se han construido los proyectos y las movilizaciones a partir de los intereses colectivos; como lo expresa Marina Sánchez: “se trata de transformarnos de unas amas de casa a ser líder, yo me siento eso, es mi forma de ser y pensar. En los encuentros se recoge, se participa de estas reuniones, adquiere conocimientos se desenvuelve y ya se decide a hablar, eso es una fortaleza, entonces yo me siento eso”.

El proceso ha surgido desde las experiencias cotidianas del cuidado del cuerpo y del territorio, pero también, las mujeres han recibido acompañamiento de organizaciones departamentales como la Ruta pacífica de mujeres, Vamos mujer de Medellín, la Casa de la mujer, quienes han acompañado y han llevado conceptos relacionados con el enfoque de género y los feminismos; sin embargo, las mujeres adoptan estos conceptos solo si les hace sentido y se ajustan a sus prácticas, si les aportan a su autonomía e identidad como mujeres campesinas.

En este sentido, se reconocen múltiples formas de participación para fortalecer el proceso: las mujeres que participan haciendo y trabajando desde sus espacios y sus comunidades, las mujeres que lideran y organizan los grupos, las que escriben y consolidan el discurso político, las que recogen las experiencias, las que buscan oportunidades, las que siembran, las que cosechan, las que cuidan, las que van a los talleres, las que se quedan en las casas. Cada una participa de forma distinta y aporta al proceso político organizativo desde su rol, su quehacer y su compromiso.

Con la participación de todas se desarrollan las acciones colectivas de movilización social, se construyen los discursos, se programan las juntas, se piensa y se sueña para dignificar lo que hacen y para fortalecer cada una de sus prácticas.

5 INCIDENCIA DE LA CULTURA POLITICA EN LA FORMACIÓN DE SUS HIJOS E HIJAS.

Como un primer ejercicio para identificar la incidencia de la cultura política de las mujeres campesinas en el municipio de Inzá, y como propuesta de intervención social desde esta investigación, se desarrollaron talleres con los hijos e hijas de las mujeres campesinas. En estos se indagó a los niños y niñas por los momentos que para ellos fueron relevantes en cada uno de los espacios compartidos en la organización de mujeres campesinas, y así tener su percepción sobre el trabajo político de sus madres para reconocer la incidencia de la cultura política en la formación de las nuevas generaciones.

En los talleres se encontró lo siguiente:

Momentos compartidos. Los niños y niñas relacionan los momentos significativos como espacios de aprendizaje donde se evidencia libertad, igualdad, integración, liderazgo, economía, fortaleza y cultura. En el taller describen las movilizaciones que han desarrollado las mujeres, tienen el recuerdo de los talleres, las marchas y los actos políticos; hacen mucho énfasis en las marchas que hacen referencia a la prevención de la violencia, a la vida digna, y al respeto hacia las mujeres, también en el trabajo en las huertas. Expresan con facilidad el cuidado de la huerta como un espacio para “alimentarse de la cocina y del vivir”. Este ejercicio permitió identificar cómo los niños y niñas toman elementos posicionados en las movilizaciones sociales como claves en el desarrollo y en el bienestar de las mujeres.

Taller sobre roles de género. Se realizó con el propósito de encontrar elementos de la cultura política en la definición de los roles de género. A través de un ejercicio de identificación de los roles de género, los niños y niñas describieron de manera equitativa las actividades que realizan sus mamás y papás, reconocieron las actividades en relación al cuidado de la familia, a las labores sociales y a la participación comunitaria tanto de hombres como mujeres. Los niños y niñas dibujaron y escribieron actividades similares para hombres y mujeres, lo cual evidenció el cambio en como asumen los roles, ya no desde la mirada tradicional sino desde la formación recibida por sus madres y por lo que observan en las dinámicas familiares.

En la plenaria, los niños y niñas expresaron que mujeres y hombres que hacen parte del proceso organizativo de las mujeres realizan actividades similares, se apoyan mutuamente, van juntos a la huerta y a la parcela, los dos cuidan de sus hijos e hijas y contribuyen en igualdad de condiciones al desarrollo de la familia y la comunidad. Como dijo Luna Alejandra en el taller: “estas actividades demuestran que hoy vivimos en condiciones de equidad”

El acercamiento a los niños y niñas para identificar la incidencia de la cultura política en los niños y niñas evidencia que las mujeres campesinas, a partir de su proceso y sus aprendizajes en el Comité de mujeres, forman a sus hijos e hijas políticamente y les entregan una herencia política tanto para que ellos asuman los retos organizativos como para que construyan nuevas formas de vivir en el territorio. También que desde pequeños sean críticos con los procesos territoriales, reafirmen su identidad campesina, exijan sus derechos y cambien las relaciones entre hombres y mujeres, entre familias y comunidades, y se construyan espacios de convivencia desde la identidad campesina, la equidad de género, fortaleciendo la cultura política construida por las mujeres campesinas.

6 CONCLUSIONES.

- Teniendo en cuenta los elementos de la cultura campesina como son la tierra, los productos, las semillas, las juntas, el agua, las huertas, las parcelas, los animales y todo lo que encuentran en el territorio, cada uno de ellos reafirma la identidad campesina y cruzados con las acciones políticas que las mujeres campesinas han realizado para tomar decisiones frente al cuidado y protección del cuerpo y del territorio en la vida cotidiana y la vida pública; se puede decir que las mujeres campesinas han construido una cultura política del cuidado del cuerpo y del territorio, del reconocimiento y exigibilidad de sus derechos, de soberanía alimentaria, cuidado del entorno y de trabajo colectivo.

Las mujeres campesinas, desde sus subjetividades, se construyen como sujetas de derechos, generan cambios personales y desde su poder como mujeres ejercen un rol significativo que parte del reconocimiento de lo femenino, el reconocimiento del cuerpo como su primer territorio donde habitan y reconocen sus emociones, sentimientos, pensamientos e ideas, con el cual se relacionan e interactúan y del cual nace una fuerza interna que les da poder para tomar sus decisiones.

- Mediante la reflexión del cuerpo como primer territorio, construyen una cultura de reconocimiento, de autocuidado de ellas mismas y de sus familias, que genera

mecanismos de prevención de la violencia y estrategias de inclusión de otras personas,
sus compañeros,

hijos, hijas y familia; generan nuevas formas de convivencia desde la inclusión de actores que también son sujetos de los mismos derechos y que son incluidos para que participen en los procesos sociales.

- La inclusión de los hombres en el proceso organizativo rompe con el machismo tradicional y posiciona otra perspectiva de género que hace real la equidad de género y evidencia en la vida en común la distribución equitativa de las actividades domésticas y comunitarias; de este modo se garantiza la equidad de género y el equilibrio de las acciones domésticas y comunitarias, poniendo en las mismas condiciones las potencialidades de los hombres y mujeres en el desarrollo de sus familias y comunidades, lo cual da apertura a pensar las nuevas perspectivas de los feminismos campesinos.
- Las resistencias de las mujeres campesinas al modelo económico a través de los distintos espacios de participación política y social, se convierten a través de los años en políticas que les garantiza vivir bien en el territorio que habitan, recuperar la producción tradicional, la soberanía alimentaria, las semillas nativas, la tierra y la diversidad de los productos, lo cual les permite vivir en el campo con dignidad.
- Las mujeres campesinas también se han construido desde los espacios colectivos de movilización social, desde cada una de las juntas políticas, a través de estos espacios se generan expresiones conjuntas de indignación y rechazo tanto a las violencias contra las mujeres como a las políticas del gobierno que afectan las comunidades campesinas y las familias. Mediante sus juntas políticas y acciones colectivas generan una cultura de

respeto por los derechos de los y las campesinas, reconocimiento del papel del campesinado en la construcción diferenciada del territorio. En las movilizaciones sociales que las mujeres campesinas han desarrollado durante 15 años se definen los símbolos de su cultura política, los cuales emergen en cada uno de los espacios políticos, las acciones de resistencia en contra de las políticas que afectan el campesinado, el trabajo en el campo y los espacios de encuentro y conspiración.

- La cultura política de las mujeres campesinas permiten nuevas formas de convivencia y participación, desde su identidad cuentan con elementos para construir relaciones con su familia, comunidad y territorio, y para formar a sus hijos e hijas desde una perspectiva integral, comunitaria y política; imponiendo nuevos retos en los niños y niñas, lo cual permite desarrollar en ellos y ellas la crítica y generando otros espacios de participación para ellas mismas y para los demás, incluyen a los hombres para hacer real la equidad de género, para ganar alianzas, distribuir sus cargas y establecer nuevas formas de relacionarse, Las mujeres campesinas participan desde varios espacios, que van desde lo cotidiano hasta lo público, a partir de sus condiciones, de sus expectativas y del reconocimiento del otro u otra como sujeto participe del proceso organizativo.
- Las mujeres campesinas han hecho de todos los actos cotidianos y formales acciones políticas, que han determinado el estilo de vida de ellas mismas y de una comunidad, han cambiado la concepción de lo político estableciendo sus propios criterios y formas en que ellas mismas quieren que se desarrolle la vida, a partir de su experiencia y de lo que sueñan en su territorio han ido construyendo su cultura política.

- El proceso organizativo de las mujeres campesinas y la formación política desde espacios no formales han desarrollado habilidades en las mujeres para reflexionar sobre las formas de vida propias de las mujeres campesinas y la organización social como una alternativa de resistencia y de fortalecimiento, lo cual demuestra que no solo se construye conocimiento desde lo teórico y lo formal, sino que es posible generar aprendizajes significativos y de alta incidencia política desde la experiencia misma en el campo y los espacios de reflexión con las comunidades.
- Las movilizaciones sociales de las mujeres campesinas se desarrollaron a partir del reconocimiento de sus derechos y aunque han generado mecanismos de exigibilidad, lo más importante es cómo han acercado los derechos a la vida misma y los han entendido como la manera de vivir la vida a plenitud gozando de la vida, la tierra, el territorio, la alimentación, la salud, la educación, el agua desde una perspectiva social construida por ellas mismas. rompiendo así con el concepto de los derechos desde la mirada institucional, dejando de esperar que sea el estado quien garantice los derechos sino haciendo que sean parte de todos los espacios donde se desarrolla la vida.
- La experiencia de las mujeres campesinas en los 15 años de organización ponen en manifiesto la construcción de una nueva perspectiva de feminismos campesinos, que ha sido poco explorada, puesto que siempre se abordan teorías de los feminismos urbanos y rurales que no recogen la realidad de las mujeres campesinas, las movilizaciones sociales de las mujeres campesinas evidencian los elementos que construyen los feminismos

campesinos, reconociendo las transformaciones individuales de las mujeres a partir del poder que las lleva a movilizarse y a generar cambios personales y familiares y la construcción de la identidad campesina desde los espacios colectivos y la vida en común, resaltando su conexión con el campo, la tierra, las semillas, los productos y el territorios.

BIBLIOGRAFIA.

Asociación Campesina de Inzá - Tierradentro (ACIT) (2004). Plan de desarrollo campesino. Inzá. Cauca, Colombia.

Benedicto J., Moran, M. L. Sociedad y política, Temas de sociología política, Madrid. 1995.

Burbano F., Hurtado E., Ramírez F., (Marzo 2002), Los usos de la cultura política. Diálogos con María Luz Moran, Revista de FLACSO, Ecuador.

Dialnet R., Moran, M. L. Los estudios de cultura política en España, Universidad Complutense, Madrid. 1998.

La vía campesina. Feminismo campesino y popular. Consultado el 8 de diciembre de 2017. Recuperado en: <https://viacampesina.org/es/feminismo-campesino-popular/>, Julio 2017.

Mesa campesina, PUSOC, ICAHN Concepto técnico del campesinado, insumo para la inclusión del campesinado en el censo de 2017. Cauca, Colombia. 2017

Morán, M. L. La cultura política de las mujeres, Un campo de estudio todavía por explorar, Universidad Complutense, Madrid. Mayo 2011.

Morán, M. La cultura política y la interpretación de las transiciones a la democracia. Universidad Complutense, Madrid. 1995.

Morales A., Trujillo L., (2005). Mujeres campesinas en Junta. Por la soberanía alimentaria y la defensa del territorio. Tierradentro. Cauca. Colombia.

Peña G., Morales A., (2012). Diagnostico situación de las mujeres campesinas del municipio de Inzá Cauca. Inzá, Cauca. Colombia.

Plan de desarrollo municipal. Municipio de Inzá (2016-2019al. Unidos trazando un nuevo horizonte. Inzá, Cauca, Colombia.

Tocancipa F, (Diciembre 2005). El retorno de lo campesino. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Bogotá. Colombia.

Wolf, E. (1971). Los campesinos. Barcelona. Editorial Labor. S. A. Calabria, Barcelona.